

CORREOS DE HONDURAS



**EXCELENTISIMO SEÑOR
JEFE DE ESTADO
P. M. DON JULIO LOZANO DIAZ**

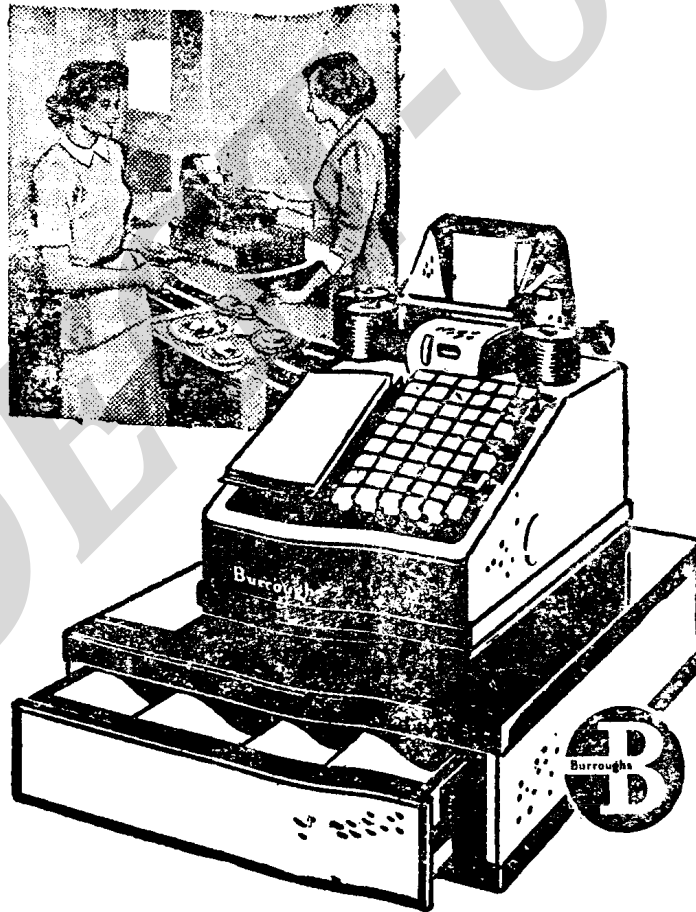
¡Vea cuánto le sirve
esta Registradora
Burroughs

UTILIDAD MULTIPLE A MUY BAJO COSTO

Esta es una sensacional combinación de caja registradora y sumadora eléctrica, diseñada para ofrecer al negocio de usted un nuevo control de sus transacciones, con la exactitud y rapidez tradicionales de Burroughs.

Registra toda clase de transacciones en una cinta continua cerrada bajo llave... imprime recibos detallados... da en cualquier momento la cifra total de las ventas del día...

Pero eso no es todo. La máquina es también una moderna sumadora de gran rendimiento que ahorra a usted tiempo y esfuerzo en sus tareas generales de números. Pídanos una demostración y véala ganar trabajando.



Burroughs

Distribuidores exclusivos en HONDURAS:

Máquinas de Sumar, de Calcular, de Contabilidad, de Facturar y para Estadísticas. Cajas Registradoras.

RIVERA Y COMPAÑIA

Casa Principal: Tegucigalpa. Sucursales en: San Pedro Sula y La Ceiba.
Agencia en Choluteca.

Derechos Reservados

CORREOS DE HONDURAS

Organo Oficial de la Dirección General de Correos

AÑO I	TEGUCIGALPA, D. C., DICIEMBRE DE 1955	NUM. 10
-------	---------------------------------------	---------

EDITORIAL

SEIS DE DICIEMBRE DE 1954

Por Raúl Agüero Vega

Hay fechas aciagas y fechas felices en la vida de los hombres como en la vida de los pueblos.

En las elecciones del 10 de Octubre de 1954, tres bandos políticos fueron a las urnas para elegir Autoridades Supremas, como es del dominio del pueblo hondureño. La historia se repitió en ellas, ya que siempre que tres tendencias se han disputado la Supremacía Electoral ha dado el mismo resultado. Nadie ha obtenido mayoría absoluta, la que nos ha llevado siempre a la resolución del Congreso de conformidad con lo establecido en la Constitución Política, artículo de ésta, absurdo y atrasado, pero absolutamente establecido y por lo tanto dentro de la órbita legal está la resolución de este problema a la alta Cámara Legislativa. Tal aconteció en los comicios del 54, la mayoría absoluta no pudo establecerse y desde ese mismo momento entraron en juego las maniobras políticas para sumarse éste o aquél bando algunas simpatías dentro de los representantes electos al Congreso Nacional; votos que necesitaban para asegurar la victoria de su partido. La lucha estaba abierta entre Liberales y Nacionalistas y las demandas y ofertas estaban a la orden del día. Ya que la ideología de ambas tendencias en pugna eran diametralmente opuestas, y por el abismo insondable que se había abierto por la enconada lucha de prensa, que a decir verdad se desbordó en diatribas y denuestos, era imposible una avenencia leal, sincera, noble y amplia. Los pueblos indohispanos, de una suspicacia innata, siempre desconfían del adversario, de la sinceridad de éste. Es la desconfianza sembrada por la Colonia entre el indio que fué víctima de felonías y engaños. La idiosincracia nuestra es así, y así es en el resto de América donde los conquistadores sembraron esa desconfianza y ese recelo.

En vista del fracaso de las pláticas para dar una solución cívica al problema reinante, la ciudadanía estaba nerviosa y confundida; el comercio paralizado, la industria en vías de desaparecer, todas las actividades personales y colectivas estancadas, y el descónclerto y la desorientación eran generales. Llegamos así hasta el 5 de Diciembre, fecha señalada por la Constitución Política para solucionar el problema creado por la falta de sufragios que dieran la mayoría absoluta que establecen las Leyes de la República. Llegamos a la media noche sin ningún acuerdo

que viniera a salvar al país del caos que ya se vislumbraba...pero, en el minuto mismo que marcaba la agonía de un día que pasaba a la historia, el pueblo hondureño oye desde la rotonda de la Casa Presidencial la voz autorizada que por medio de las radiodifusoras nacionales anunciaban que obligado por las circunstancias imperantes y para salvar a Honduras del desastre de una guerra civil que traería todo el cortejo de calamidades y crímenes colectivos, Julio Lozano Díaz, Presidente Provisional hasta aquél instante, asumía todos los poderes del Estado, creando así un Gobierno de Facto pero con todas las características de un Gobierno Democrático que haría respetar los derechos ciudadanos, lo que respaldaría con la organización de su Gabinete en el cual estarían representados los tres partidos que se habían disputado la Supremacía en las urnas electorales. Minutos después de haberse escuchado la palabra del Jefe de Estado, éste recibía en la Mansión Presidencial la visita del General Abraham Williams Calderón, Jefe del Partido Reformista y Ex-Candidato a la Presidencia de la República, quien llegó acompañado de un distinguido grupo de amigos para hacer una demostración leal de solidaridad al nuevo Gobierno que acababa de establecerse bajo la diestra mano de un hombre que por su larga actuación en la vida pública del país ha logrado una vasta experiencia en los asuntos del Estado. Horas después el Dr. Ramón Villeda Morales, también contendiente en la lucha que acababa de finalizar, llegaba a la Casa de Gobierno para felicitar a don Julio por la solución pacífica del problema político y a brindar con él una copa de Champaña por la grandeza y la prosperidad de Honduras. Ya avanzada la mañana del 6, llega al Palacio Presidencial el General Tiburcio Carías Andino, Jefe del Partido Nacional y también Ex-Candidato en los comicios recién efectuados. El General Carías llegó a abrazar a su viejo amigo y a congratularlo por la feliz resolución del espinoso y grave problema que había surgido. La hermosa demostración de civismo que daban los tres ex-candidatos de los partidos Reformista, Liberal y Nacionalista trajo como consecuencia lógica la tranquilidad a los hogares hondureños que con horror veían ya el fantasma que en manos homicidas traía el trabuco que en otro tiempo empuñaba el pobre campesino o el obrero para REIVINDICAR DERECHOS que sólo aprovechaban los logreros y los mercaderes de sangre del sufrido pueblo hondureño, echando al olvido después a las viudas o a los hijos de los caídos en los campos infecundos de las saturnales que por desgracia eran periódicas. Así se solucionó el problema el 6 de diciembre del 54 y hoy el pueblo hondureño en acción de gracias eleva sus plegarias al Dios de las Naciones ya que por la cordura de los hijos de esta Hiberias aguerrida y noble, se salvó el crédito internacional, el prestigio nacional y la economía pública al renacer la confianza y la paz, dando con ello un ejemplo a América y al mundo de que la Honduras de hoy no es la de ayer impreparada y bochinchera.

—(Pasa a la Pág. 8)

DON JULIO LOZANO DIAZ

Escribe: PROF FERNANDO FIGUEROA

Don Julio Lozano Díaz, asumió los Poderes del Estado, el memorable día 6 de Diciembre de 1954, en los precisos momentos en que negros nubarrones se asomaban amenazantes en el cielo azul de esta patria hondureña, presagiando una gran tempestad.

Pero la Providencia quiso favorecer a Honduras, con la serenidad y buen tino de Don Julio, quien sin vacilaciones de ninguna clase supo situarse en el punto que el patriotismo y la cordura indicaban, para imprimir el ritmo conveniente a la nave del Estado y así fué como logró en momentos de peligro, verdaderamente difíciles, restablecer la confianza, la tranquilidad de la familia hondureña que no anhelaba otra cosa que la consolidación de la Paz de la República.

Es así, con esa confianza y fe en Don Julio que todos los habitantes del país, tanto hondureños como extranjeros, los ricos como los pobres, el hombre del campo como el de las ciudades, sin distinción de ningún color político se dedicaron todos, absolutamente todos a sus trabajos habituales, y pronto los temores y los nerviosismos desaparecieron; el pesimismo y la zozobra como los negros nubarrones se alejaron prontamente dando paso a la tranquilidad, a la

Paz y a la libertad que ampliamente ha sabido garantizar en todo momento el Gobierno de Don Julio Lozano Díaz, Gobierno que de facto solo tiene el nombre, pues prácticamente se caracteriza por tener los distintos atributos de un gobierno de tipo democrático.

El trabajo, el adelanto y progreso en sus diferentes manifestaciones en los distintos sectores de la Nación, no ha sufrido estancamientos ocasionados por el Gobierno cuyas riendas dirige e impulsa el ciudadano don Julio Lozano Díaz, por los senderos de la legalidad y el honor.

El 6 de Diciembre actual se ha cumplido el primer aniversario del Gobierno de Facto que inaugurara en igual fecha del año anterior el señor Jefe Supremo del Estado Don Julio Lozano Díaz, alrededor del cual la hondureñidad se apresta a agruparse en sólido bloque convencida de que él con sus virtudes ciudadanas es capaz de forjar, como al efecto está forjando, el progreso y bienestar moral, material y espiritual mediante el concurso de todos los hondureños de buena voluntad.

Con don Julio Lozano Díaz, vamos paso a paso hacia el olvido del pasado y a la Unidad de la familia hondureña, para felicidad de todos.

WALTER BROTHERS

Tegucigalpa, D. C., Tel. N° 10-57

Comayagüela, Tel. N° 11-30

REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

DISTRIBUIDORES DE LOS CARROS WILLEYS, FEDERAL Y SUS ACCESORIOS,

LLANTAS GOOD YEAR

WHISKIES HIGHLAND QUEEN, OLD PLAID Y "15 AÑOS"

BILLARES BRUNSWICK Y SUS ACCESORIOS

CHICLES DUBBLE DUBBLE

Primer Año de Gobierno de Don Julio Lozano Díaz

Por JORGE TROCHEZ M.

Hoy 6 de Diciembre de 1955 a las 12 y 5 minutos p.m. se cumple exactamente un año de haber asumido todos los Poderes del Estado el esclarecido hombre público. P. M. don Julio Lozano Díaz. Hace trescientos sesenta y cinco días que el destino y la buena suerte de los hondureños lo obligaron a empuñar las riendas del Gobierno en calidad de Dictador, como único medio de salvar una situación sumamente peligrosa en que estaba sumida nuestra querida Honduras. Fueron momentos de emocionante nerviosismo los que vivió el pueblo hondureño cuando el reloj marcaba cinco minutos después de las doce, porque no se sabía cuál sería el resultado de aquella espantosa confusión en que vivíamos; y cuando el alma del pueblo se contraía esperando los primeros disparos de la revuelta, se escuchó la clara y serena voz del nuevo Mandatario que, como un hermoso evangelio de paz, de armonía y de consuelo, rompió el temible silencio que envolvía la Patria entera, para llamar a su pueblo a la cordura y al buen entendimiento, pidiendo la colaboración de todos sin diferencia de partidos, edades ni sexos, para construir, sobre el recuerdo de los momentos tormentosos y difíciles que acabábamos de pasar, la estructura de una Honduras hermosa, rica, próspera, grande y fuerte. La serena y pausada voz del "Dictador", llevó el alivio y el júbilo al corazón de la ciudadanía hondureña, que ya casi escuchaba los clarines bélicos que anunciaban la destrucción y la muerte.

Esta fecha pues, marca una verdadera transición para la colectividad nacional. Julio Lozano Díaz, al llegar a empuñar las riendas dictatoriales **sin él quererlo ni buscarlo**, hizo profesión de fe democrática y de respeto a la ciudadanía, dejando en su estado normal todas las instituciones gubernativas, concediéndoles sus mismos poderes, y comprometiéndose con el pueblo hondureño a respetar sus libertades, procurando a la vez sacrificarse por su felicidad absoluta.

En el comienzo de su histórico discurso dijo don Julio, amparado por la más rigurosa verdad: **"nadie podrá afirmar honradamente que yo he creado o buscado esta**

difícil situación. Ni siquiera la he deseado. Pero tampoco la rehuyo"

En estos conceptos se revela al hombre honrado que nunca se valió de maliciosas artimañas para conquistar la Presidencia a espaldas de la voluntad popular. El, en su calidad de Presidente interino supo respetar—como ha respetado siempre—el criterio público y dejó que los acontecimientos siguieran su cauce normal, sin violentar ni constreñir a la ciudadanía libre con propósitos personalistas.

Y el mismo párrafo que nos da muestras incontestables de su honradez y de su disciplina patriótica, también nos comprueba la madera de hombre entero de nuestro nuevo Gobernante que **no rehuye las responsabilidades del momento**, por más que fueron difíciles y peligrosas.

"Mi único deseo es que se salve este país, aunque yo tenga que perecer en la empresa"—dijo don Julio a una pregunta de un periodista.

Y en efecto, durante los trescientos sesenta y cinco días que lleva de gobernarnos, ha puesto todo su empeño, todo su entusiasmo y toda su buena voluntad al servicio de la noble causa de la Patria. Nadie puede negar los grandes sacrificios que se ha impuesto para enfrentar la ardua lucha y las grandes responsabilidades que le esperaban. Mientras el pueblo se ocupa de sus habituales quehaceres, ríe, goza y se divierte sin mayores preocupaciones, don Julio—como el investigador que en su laboratorio se desvela para encontrar la fórmula salvadora para la humanidad—, permanece meditativo en su Despacho, midiendo, calculando y meditando profunda y serenamente sobre los lineamientos en que debe estructurarse la felicidad de su pueblo. El, **aunque tenga que perecer bajo el peso agobiante del trabajo**, no cede un ápice en sus preocupaciones y desvelos, por tal de lograr el éxito en su delicada y difícil empresa.

"Haré un Gobierno en el cual tomarán parte miembros de los tres partidos políticos hondureños, o sea un Gobierno de Concentración Nacional"

En este aspecto ha sabido cumplir a cabalidad su promesa. Nadie puede quejar-

se por falta de equidad. Reformistas, Carriistas y Liberales han logrado un asiento en la mesa donde se distribuyen los empleos. Y el Mandatario ha sabido respetarles a todos con el fin de que la familia nacional se sienta satisfecha por la equidad y la justicia con que se le trata. Su labor en este sentido ha sido eminente. El se ha preocupado sobremanera por lograr la eliminación de la discordia y de los resquemores entre los hondureños. Sus instrucciones y sus consejos se han encaminado a este fin, por lo que el conglomerado nacional debe sentirse seguro y agradecido de una labor tan edificante y tan digna como esta.

Hoy la República entera se sacude hasta en sus cimientos, al recordar la fecha que

marcó para los hondureños un cambio efectivo en su vida institucional. Y al analizar la obra constructiva del Sr. Jefe de Estado y al reconocer sus méritos y sus virtudes cívicas, se elevan hacia él las más fervientes demostraciones de afecto, simpatía y felicitación por habernos llevado, mediante su esfuerzo y sus sacrificios, a una posición de grandes ventajas para el presente y para el futuro del país.

La revista CORREOS DE HONDURAS que ve en esta meritisima persona al hombre de las mayores esperanzas para la salvación de la Patria y que guarda para él sus mejores afectos, se complace en ofrecerle la presente edición, como un testimonio fiel de su admiración y su simpatía.



El Señor Jefe de Estado Visita la Costa Norte

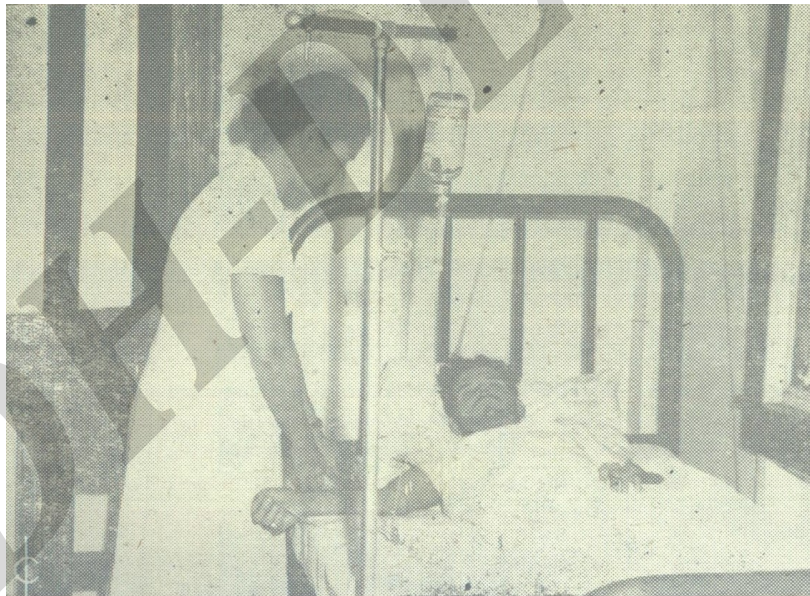
Escribe: ENRIQUE RIVERA G.

San Pedro Sula, la ciudad rebelde y huera a fuerza de su misma vida independiente, se vistió de gala y puso nota de regocijo y entusiasmo con motivo de la reciente visita del Sr. Jefe de Estado, P. M. don Julio Lozano h., quien acompañado de su muy distinguida esposa doña Laura y de su Gabinete, hizo recorrido por las principales ciudades de esta Costa Norte, pasando por los campos bananeros y demás lugares a lo largo de los ferrocarriles con el objeto de conocer las necesidades y reclamos de sus gobernados. Esta ciudad, altiva y trabajadora, tan golpeada por las últimas catástrofes nacionales, sintió alivio y han renacido sus esperanzas de una pronta rehabilitación, con la presencia de don JULIO, pues a través de contactos sociales y repetidos cambios de impresiones que pudieron verificarse con el demócrata Presidente, la ciudadanía ha entrado en conocimiento de

los firmes propósitos que lo animan para iniciar con el año nuevo que se avecina varios de los múltiples proyectos que contempla el Plan Quinquenal dentro de una programación científica que abarca los principales aspectos, básicos, podemos decir, para el desarrollo económico del país.

Su llegada a esta ciudad fue motivo de grandes alegrías populares y la sociedad supo aprovechar la oportunidad para ofrecerle con verdadera simpatía el testimonio de su admiración y respeto. Al descender del avión, en el Aeropuerto de "Barandillas", miles de personas estaban presentes y fue saludado por un estruendoso "Viva el Sr. Jefe de Estado" y a los acordes marciales de nuestro Himno Nacional. El desfile hacia la Catedral fue imponente, y allí, en la casa de Dios que los Sampedranos construyen con tanto entusiasmo y sacrificios, don Julio, el Presidente que en verdad ha querido con-

Por la Salud de los Trabajadores



**La Tela Railroad Company
cuenta con bien equipados
Hospitales y Dispensarios
para atender a la salud de
sus millares de trabajadores
y empleados.**

fundirse con su pueblo, tuvo su primer contacto con el espíritu religioso de este sector de Honduras, en donde los hombres son duros en la lucha por la vida pero sin perder la FE que los hace buenos.

En los Salones de la Cámara de Comercio e Industrias de Cortés se le esperaba con ansiedad para saludarlo en nombre de las Fuerzas Vivas de la Costa Norte y para ofrecerle una copa de Champagne en reconocimiento a sus patrióticos esfuerzos por salvar al país del caos en que se encontraba el pueblo hondureño en las postrimerías del año fatal de 1954, con lo que se quiso probar al Sr. Jefe de Estado que Comerciantes, Industriales, Agricultores, Ganaderos y demás elementos dedicados a actividades productivas, si es cierto que fueron sorprendidos con sus primeras medidas de Gobierno en el aspecto económico-financiero, pronto pudieron apreciar las razones poderosas, de positiva defensa para la economía del país, en que tales medidas estaban fundamentadas. Una verdadera cordialidad y convivencia prevaleció en esta histórica sesión de la Cámara, especialmente después de que don JULIO ofreció una charla esbozando sus propósitos de darle a su Gobierno el prestigio de la honestidad administrativa, de marcar nuevos derroteros para que las cosas se hagan bien en beneficio del país y no de quienes las hacen; y asegurando que en los próximos meses se iniciaría el desarrollo del Plan Quinquenal en el único aspecto en que estamos preparados para ello, o sea el man-

tenimiento de caminos. Sin embargo, también expuso que se hacen los estudios formales sobre un plan amplísimo para la construcción de carreteras, entre ellas la de San Pedro Sula a Puerto Cortés y la de Progreso a Tela, lo mismo que sobre el anhelado proyecto hidro-eléctrico de Río Lindo.

Horas después, la estimable Colonia "Arabe-hondureña" de esta ciudad, en los amplios salones del Casino Sampedrano, le ofreció una copa de Champagne como para ratificarle su simpatía y en demostración sincera de aprecio. Volvió aquí a prevalecer ese ambiente de mutua comprensión que solamente es posible cuando entre los hombres desaparece el egoísmo. El ciudadano Presidente cambió impresiones, escuchó y dió explicaciones sobre algunos aspectos de su Gobierno relacionados con las actividades del comercio y de la industria; expuso su plan de trabajo y pidió a los amigos su cooperación para encauzar a Honduras, por el bien mismo de todos los hondureños y extranjeros que conviven con nosotros, por caminos más firmes y seguros que lleven al país a la meta deseada por todo ciudadano bien nacido.

Parece que los hombres de trabajo, los creadores de la riqueza nacional, tienen cierta sensación de seguridad en la actuación del Sr. Jefe de Estado y de ahí esas manifestaciones de simpatía con que han visto su honrosa presencia en esta ciudad que, como ya dijimos, es esquiva en prodigar atenciones.

BANCO DE HONDURAS

Institución netamente nacional establecida en Octubre de 1889

Maneja cuentas de cheques, hace préstamos a plazos y en cuentas corrientes. Efectúa cobros por cuenta de terceros y traslada fondos a las diferentes plazas de la República. Vende letras y transferencias cablegráficas sobre plazas de los Estados Unidos. Acepta depósitos de ahorro y a plazo. Paga el 3% de interés anual sobre cuentas de ahorro. Custodia seguridades y otros valores, y abre créditos para fines comerciales, agrícolas, industriales y para la construcción de casas baratas de habitación.

Tegucigalpa
Oficina Principal

San Pedro Sula
Sucursal

“El que no Ama a un Pueblo no le Dice sus Vicios: Lo Lisonjea y los Adula”

Martí

Así como no conceder el mérito de los hombres cuando son dignos, es un hecho injusto y fuera de todo sentido humano, también exagerar ese mérito cuando no hay razón para ello, es una insolencia y una falta de educación. Y lo que pasa con los hombres, sucede con los pueblos: mentirles es una iniquidad. Hablarles de grandeza, cuando están en la indigencia, es un sadismo desconcertante. Ocultarles sus errores, para que no traten de enmendarlos, es un sacrilegio. Sin embargo, sobran los aduladores que vuelven color de rosa las malas situaciones; y sobran también los oportunistas que aprovechan, ventajosamente, los momentos caóticos de un pueblo. No puede ser buen patriota quien no le dice la verdad a sus conterráneos. Los pueblos solo se regeneran cuando se les descubren sus vicios, y cuando, lo más pronto posible, se buscan los medios para corregirlos. Aquellos que ocultan los males de su patria, creyendo que así le hacen un favor, no merecen llamarse ciudadanos dignos; como tampoco podrían llamarse honrados quienes proclaman virtudes imaginarias de un pueblo que vive de rodillas ante la miseria y la esclavitud.

Cuando la tiranía introduce sus tentáculos en el alma nacional, es oficio corriente que los serviles o turiferarios ponderen las excelsitudes del régimen, aunque todo el mundo tenga que cubrirse el rostro con la máscara de la vergüenza. Pero todos los pueblos, aunque tarde, siempre tienden a buscar su bienestar y, al fin de la jornada, aún para aquellos cruelmente subyugados, llega la hora en que desatan sus cadenas y procuran su libertad. Es un delito incalificable el que cometen ciertos escritores, que no son más que verdaderos fenicios de la letra de molde, cuando tergiversan la verdad acerca de un país, y prefieren publicar lo que no han visto

sus ojos, sólo porque el oro corruptor ha llenado sus bolsillos. A los pueblos debemos descubrirles sus defectos, pues sólo así podremos expresarles nuestro amor. Los vicios son aberraciones del alma humana, y únicamente lograremos su desaparecimiento, si llegamos a conocer su causa. Ocultar esa causa, sería darle un golpe mortal a la dignidad del hombre. Los farsantes e hipócritas quieren siempre ocultar la luz del sol con la yema del dedo, sin pensar en lo inmenso que es el universo, y sin meditar en el refrán aquel que dice que “no hay nada oculto bajo el sol”. Cuando cae la venda que cubre sus ojos, entenebrecidos por su propia insolencia, advierten que no pueden soportar la luz de la verdad, y paralizan sus facultades sumiéndose en la impotencia. La verdad es para ellos como la violencia del rayo: que cuando cae calcina y destruye.

Decía Don Miguel de Unamuno que los pueblos solo podían regenerarse si comenzaban por reconocer sus vicios. Los tiranos tratan siempre de mantener a sus ciudadanos sumidos en una orgía de vicios, y se divierten, como nuevos Heliogabalos, con el espectáculo de sus concupiscencias. Por eso, toda tiranía se rodea de la peor clase de basura humana: ahí hacen la corte los pícaros de la más baja extracción social, los matarifes contumaces, los hampones de toda laya, los estafadores, farsantes, serviles, hipócritas y adulones, que de otro modo no podrían vivir, sino en los presidios o errantes perseguidos por la justicia. Si amamos a nuestra patria, ¡denunciémosle sus vicios! ¡Descubrámosle sus llagas! Si la amamos sinceramente, ¡digámosle la verdad, pero no la adulemos!

(Tomado de Enseñanzas de Martí,
San Pedro Sula,
Honduras, C. A., 1950).

6 DE DICIEMBRE . . .

—(Viene de la 2ª Pág.)

Don Julio Lozano Díaz, con espíritu progresista, honrado a carta cabal, conocedor del medio en que actúa, sabedor de los problemas nacionales, hombre versado en los asuntos del Estado, ya que ha actuado como Ministro en casi la totalidad de las Carteras del Gobierno, está llevando a cabo una obra amplísima de reconstrucción nacional y tiene en mente, para un futuro próximo, un amplio programa de trabajo, el que traerá al pueblo de su Patria, más pan, más progreso, una existencia digna al amparo de la Democracia y una Paz perdurable.

CUENTO DE NAVIDAD

DOLOR Y LUZ PERDIDOS EN LA SELVA

Por VICENTE MEJIA COLINDRES



El Doctor Vicente Mejía Colindres, ex-Presidente de la República y Médico distinguido, ciudadano meritísimo, posee además de estos atributos: una de las mentalidades más recias con que cuenta el país, magnífico orador y literato de altos quilates. Este cuento de Navidad revela al escritor de valor indiscutible. Es por esto que honramos nuestras páginas de Diciembre con esta bella producción de un gran sentido humano.

Era la mañana del veinticinco de diciembre de mil novecientos. Alguno que otro trasnochado caminaba, con paso inseguro, por las calles de nuestra vieja capital. En alguno que otro barrio se escuchaban, todavía, las últimas y melodiosas notas del clásico acordeón.

Llegaban a Tegucigalpa y venían de su casa, pobre tugurio sumergido en la selva y situado sobre una de las colinas que se levantan en torno a la ciudad, un anciano y un niño. Aquel era hombre de mejores tiempos: florecía en su barba, la blancura, y en su corazón cantaba, perpetuamente, como pájaro del cielo, la bondad. Al través de los ojos azules del infante se miraba el ángel que había perdido las alas al trocarse en niño.

Erguido, sonriente, iluminado por algo que imaginaba la rotundidad de un triunfo, el pequeño se internó por la primera callejuela que encontraron al paso. Cuando Julio César regresaba victorioso de las Galias, no sentía más orgullo que nuestro héroe diminuto en semejante ocasión: un tamborcito suspendido de vistosa cinta que le cruzaba el pecho y un clarín monísimo que empuñaba en la diestra, obsequio del Niño Dios en la recién pasada noche y que el chico quería mostrar a todo ser viviente, motivaban aquella marcha triunfal de que participaba, complaciente, el buen anciano.

De pronto el chico se quedó atrás, aparentemente extraviado. El abuelo regresó en su búsqueda y lo encontró departiendo cariñosamente con un muchachito andrajoso, de aspecto enfermizo y cojo para complemento de su infortunio. Este tenía entre sus manecitas pálidas y temblorosas, el clarín y el tambor, y en sus ojos dilatados el deslumbramiento que inspiran los milagros.

Continuamos, hijito, le dijo el viejo, estamos apenas en las primeras casas de Tegucigalpa.

Regresemos a casa, por favor, abuelo. Ya no iré a la Ciudad, contestó el niño, tomando de la mano al octogenario y dejando al pobrecito los juguetes.

¿No te harán falta, hijo mío?

No me harán falta contestó, firme el acento y radiante la mirada.

—El es más pobre que yo... no puede caminar y está enfermo... el clarín y el tambor lo harán feliz.

El anciano irguió su cuerpo encorbado por el peso abrumador de ochenta navidades: sintió que en él renacía su juventud primera, cuando gallardo empuñaba la bandera de la patria grande en jornadas gloriosas y, enjugándose una lágrima con la manga de su blusa, gritó vigorosamente: Dios mío como puede haber el corazón tan grande de mi hijito dentro de su cuerpo tan pequeño?

Los transeúntes que le escucharon detuvieron el paso pensando tal vez que aquel viejito, de irreprochables costumbres, se había achispado casualmente en la noche que había terminado muy pocas horas antes.

Pasó otro año, que dejó en pie al abuelo y al nieto y se llevó a María, la hija de aquél, madre de éste y viuda de un Oficial caído en alguna montonera. Era ella, en su esencia abnegada y generosa, madre de aquellos huérfanos de la fortuna, cultivaba el jardín y hacía estallar ramilletes de magníficas campánulas en las grietas del ruinoso muro; cultivaba la esperanza en el corazón cansado de su padre y hacía florecer dulce sonrisa en la boca del anciano; cultivaba la alegría en el alma de su hijito y éste le pagaba con la música inefable de su risa. El viejo solía murmurar cuando creía que ninguno lo escuchaba: María es portentosa jardinera en los jardines dolientes de la vida.

Calor y luz daba la hija al invierno que nevaba en el alma del octogenario; luz y calor que él sentía muy hondo e indirectamen-

te exteriorizaba cuando hablaba a su nieto de las excelencias del campo.

Por qué esa música que se concierta en el Parque Morazán no suena en el patio de mi casa? Por qué no alumbran en mi cocina, cuando por la noche ando trasteando alguna fruta, esas lucecitas que parpadean en las calles de Tegucigalpa? Por qué no tenemos aquí casas enormes y una ciudad grandísima como las que vemos cuando bajamos, abuelo?

—Escucha, hijo mío, le contestaba el anciano:—esos trinos que se desgranán en la arboleda son tan armoniosos y más puros que las notas musicales que de allá nos llegan; en ellos vierte un pajarito toda la ternura que guarda el corazón. La brisa que como arco de violín de Dios, pasa una y otra vez sobre el cordaje de la selva, entona himno perpetuo e inimitable al infinito.

Ellos, los que en Tegucigalpa viven, tienen la ciudad; minúscula y estrecha si se compara con lo que nosotros tenemos a la espalda: la montaña azul, sonora e inmensa. Y levantando la mano rugosa y enflaquecida, señalaba a su nieto las miríadas de astros que tiemblan en el fondo de los cielos, diciéndole: innumerables y radiosas son las lámparas que sobre nuestra cabeza alumbran.

Viene la aurora, espléndida, dejando caer gotas de rocío como lluvias de diamantes y nosotros la saludamos, descansando tranquilamente en nuestro lecho, porque el tiempo destrozó las puertas de esta casa.

Aquí, confundido con la naturaleza, el hombre satisface su sed de espacio, la aspiración de lo inmenso, el anhelo cósmico que vive en ciertos seres y que la ciudad ignora; aquí nuestro pensamiento sube por la espiral del ensueño y se sumerge en la gloria insondable del azul. En más de una oca-

sión vive, dentro del campesino, de modo ignorado pero cierto, inmenso fondo de poesía. Imagínate, a uno de nosotros, sobre la cumbre más alta de la sierra, frente al portento de un crepúsculo, soplando en un carrizo melodioso cuanto de bello y noble llevamos en el alma. Ninguno escribe eso: lo recoge el aliento vertiginoso de la montaña y en sus alas lo lleva, volando sobre lo inconmensurable y eterno.

—No te entiendo, abuelito—le observó oportunamente el niño.

—Tienes razón, hijito... cuando seas hombre sentirás lo que yo siento.

Uno de tantos días la hija del anciano no pudo abandonar el lecho. En una de las siguientes auroras escuchó a la muerte que llamaba a la puerta de su casa y, sabiendo por quién venía, se fué con ella, calladamente, de puntillas, para no despertar a los suyos, rumbo a la eternidad. Me imagino que el alma de María, después de muy pocos avatares, se quedará muy cerca de Dios, trasmutada en estrella, pequeña, azulada y temblorosa.

Después de aquel viaje sin retorno, la noche se hizo en el tugurio; densa, fría, despiadada, sin un rayo de luz que rasgara la oscura inmensidad del horizonte.

Pasó otro año y llegó otra Noche Buena. El abuelo, torturado por crueles dolores físicos y hondas pesadumbres, no podía dormir: vendría la mañana siguiente y el pequeño no encontraría, por primera vez en varios años, su regalo de Navidad... ¡Le falta su madre!—se decía el viejo, suspirando dolorosamente. Sonaron las once de la noche en el reloj de la Catedral. El anciano se enderezó en su cama y observó, con sorpresa muy amarga, que el inocente arrodillado en su lecho, juntas las manos, miraba al cie-

TACA INTERNACIONAL



LA UNICA LINEA AEREA QUE SIRVE A HONDURAS

CON AVIONES CUADRIMOTORES,

SINONIMOS DE SEGURIDAD Y CONFORT

TELEFONOS: 11-46, 28-23

lo por las ventanas rotas que dejaban penetrar la luz de los astros.

—Oye hijito, le observó con el acento titubeante de quien teme confesar un crimen: el niño Dios vendrá...; hasta el último del mes...! ;Espéralo con paciencia! El te traerá tus juguetes!

—No vendrá, abuelito, le interrumpió el pequeño, de modo cariñoso, porque el camino que llega a mi casa es muy oscuro y él debe sentir miedo a los muertos y a los lobos... Le estoy pidiendo algo que me pueda dar sin venir, porque él lo puede todo: algo que para mí vale más que las virtudes campesinas de que me hablas diariamente y en ocasiones, dos veces al día: la música de las aves del cielo, la montaña azul, sonora e inmensa; las estrellas luminosas y, sobre todo, mucho más que todos los juguetes del mundo...

—Qué le pides entonces?—dijo el anciano con voz trémula, imaginando que el chico pediría al niño Dios lo imposible: que le devolviese a su madre.

—Le estoy pidiendo desde hace mucho tiempo; todos los días y todas las noches...

;que alivie tus dolores, abuelito!—contestó el pequeño sollozando.

El anciano trajo al niño a su cama, le aseguró que muy pronto estaría bien y, pocos minutos más tarde, en la misma almohada y con el mismo y apacible sueño, se confundían los cabellos de oro del nieto con los cabellos de plata del Abuelo.

Si alguien hubiera estado cerca habría observado que, al soplo tranquilo de la respiración de quienes dormían, se mezclaba el suave rumor de un vuelo, y habría visto, poseído del estupor sagrado que inspira lo grandioso, lineamientos de alas que se agitaban sobre aquellos infortunados de la vida. ;Era el afecto, divino perfume de las almas, el que de la eternidad llegaba, protegiendo la desgracia?

Era, indudablemente, el alma de María, que volaba solícita e inquieta, sobre la cabeza del ángel y sobre la cabeza del justo, trayéndoles la paz.

Tomado del Libro: *Recuerdos del Camino*.
por Vicente Mejía Colíndres.

Asegure el Porvenir de sus Hijos

Con una Cuenta de Ahorros en el

BANCO ATLANTIDA

PARA CADA UNO DE ELLOS

- 1.—Devenga el 3 por ciento de interés anual, capitalizable trimestralmente.
- 2.—Ud. no paga comisiones de ninguna clase; todo lo que Ud. deposita, más los intereses, es suyo.
- 3.—Ud. puede depositar la cantidad que desee en cualquier tiempo.
- 4.—Su cuenta está respaldada con el capital propio del Banco, el cual asciende a más de Ocho Millones de Lempiras. El total del Activo asciende a más de Treinta y Seis Millones de Lempiras.

ABRA UNA CUENTA DE AHORROS EN EL

BANCO ATLANTIDA

*** La Generosidad de la Virgen ***

A unos diez kilómetros al oriente de Tegucigalpa, la bella capital hondureña, y al pie de una montaña coronada de corpulentos y aromáticos pinares, de las muchas que circundan la ciudad, está la aldea de Suyapa. De lejos no se ve nada, excepto una mancha blanca en la inmensidad azulada del paisaje cual fija nubecilla en un despejado firmamento. Pero a medida que uno se aproxima, va adquiriendo forma hasta que, por fin, se perfila el templo, la única atracción del lugar.

La aldea consiste en un regular número de casucas bajas, destartaladas y ruinosas, con corredores que dan hacia la plaza, y techos sostenidos por horcones nudosos y torcidos, las cuales ofrecen al visitante el aspecto de un corro de viejas santurronas, chismosas y enclenques que haciéndose un arco, cuchichean y al mismo tiempo, atisban con ojo avizor al sagrado templo.

En el altar mayor, en un camarín enclavado en lo más alto, lujosamente ataviada, está una diminuta virgen, morena y de ojos negros, como la mayoría de sus devotos hijos. La virgen de Suyapa! Allí van millares de treyentes a presentarle sus respetos a la imagen de su devoción, y a cumplir los votos que en momentos de dolor y urgente necesidad, se han visto precisados a hacer. De muchacho, cuando mis compañeros y yo, nos encontrábamos acosados por el apremio de los temidos exámenes finales, le hacíamos mil promesas a esta virgencita morena y de ojos negros para que nos ayudase a salir bien en aquel percance que aflige y atormenta periódicamente a todos los estudiantes del mundo. Terminados los exámenes, íbamos de romería, a pie, a cumplir con nuestro compromiso.

En una de estas ocasiones, diez de nosotros salimos de Tegucigalpa temprano por la mañana con destino al famoso santuario. Después de andar por dos horas consecutivas al través de un camino pedregoso y polvoriento, llegamos a la aldea jadeantes y sudando a chorros. Por la plaza de tierra reseca y rojiza, desprovista totalmente de vegetación, podía verse aquella mañana uno que otro perro sarnoso y flacucho que se atravesaba en implacable persecución de un cerdo igualmente flacucho que parecía más bien una osamenta andando que un bicho destinado a servir de alimento a los seres huma-

nos. En una orilla, unos rapazuelos despreocupados jugaban alegremente, vestidos con la indumentaria con que Dios los echó al mundo; en la otra orilla, el figaro de la aldea, con su silla al aire libre, trasquilaba castigando sin misericordia con sus tijeras sin filo, a un peludo parroquiano, el cual se sometía resignadamente a aquella penosa prueba; y atado a un poste, un miserable jaco, torturado continuamente por enjambre de moscas famélicas, trataba en vano de sacudírselas con un movimiento rítmico del rabo para uno y otro lado como el incansable péndulo de un reloj, seguido de otro movimiento de las patas y de periódicas sacudidas de cuerpo entero, como si alguien le aplicase una corriente eléctrica.

Estábamos cansados, pero eso sí, satisfechos de cumplir con un compromiso que considerábamos sagrado. Entramos en el templo, y nos dirigimos hacia el altar mayor con toda devoción, allí postrados de hocos lanzamos una mirada respetuosa a la virgencita y luego nos volvimos para sentarnos en los escaños y pagar nuestro voto de oración. Solicitamos los servicios de una buena anciana que siempre estaba a la mano por allí para esos menesteres, y que era ducha en dirigir las plegarias, pues a decir verdad, nosotros éramos unos paganos perfectos, ignorantes en esos achaques, y por eso necesitábamos a alguien que nos guiara. Con mucha dulzura la anciana nos pregunto:

—¿Cómo quieren ustedes que rece? Con fervor o sin fervor? Con fervor vale cincuenta centavos mi trabajo, sin fervor veinticinco.

Nosotros desde luego le dijimos que deseábamos que nos dirigiese con fervor. Y así fué, la vieja rezaba con fervor y nosotros repetíamos maquinalmente lo que ella decía con una entonación tan afectada que era capaz de provocar la hilaridad de los más circunspectos.

Una vez terminada nuestra devoción, nos dirigimos hacia la casa del sacristán del templo, quien, después de la virgen, era lo más singular de Suyapa. Desempeñaba ese elevado puesto un hijo predilecto de la aldea a quien todo el mundo conocía con el breve nombre de Goro. Era Goro un buen hombre, gran charlador y excelente conocedor de los poderes milagrosos de la vir-

Bazar MEXICO

Avenida PAZ BARAONA

Teléfono N° 16-59

Tegucigalpa, D. C.

VENTAS POR MAYOR

gencita. Podíase pasar días enteros relatando los muchos y variados milagros de la virgen, dando los detalles más minuciosos. Que no se me escape decirlo, a Goro le gustaba empinar el codo de tarde en tarde.

Goro estaba de buen humor ese día, muy parlero y bastante animado. Nos convidó para que nos sentáramos en el corredor de su casa, frente a la plaza. Allí tomamos el fresco y charlamos a gusto. La discusión que nos traíamos no le interesaba mucho a él, sin embargo, no tardó en entrar en el palique y monopolizar la conversación, la que al cabo de poco tiempo, con toda sutileza, principió con su tema favorito, la virgen y sus milagros. Ponderando las bellas cualidades que poseía ésta nos habló en esta guisa:

—Como ustedes ya saben, muchachos, yo soy un poco dado al vino, digamos mejor, al aguardiente, porque a decir verdad apenas si pruebo el vino de consagrar cuando se descuida el cura. Por supuesto, no quiero decir con esto que soy borracho. Que la virgen no lo consienta! Pues bien, un día amanecí con una modorra de mil diablos, la noche anterior había libado más de lo que acostumbro. Casi me moría, me hacía falta urgentemente dos o tres tragos para fortalecerme y calmar los nervios, mas no tenía dinero para comprarlos. Tenía mucha sed pero no de agua sino de aguardiente. Ya comenzaba a ver diablos azules; hice gestiones de un préstamo ante dos amigos míos pero desgraciadamente se excusaron diciendo que ese día no tenían ni un centavo. Pobre de mí! Pobre Goro! Qué hacer en tales momentos de angustia? A quién recurrir en esa necesidad apremiante? Tiritando como un pollo mojado me encontraba en un rincón del atrio del templo, ya sin esperanza, dispuesto a entregar mi alma a Dios, cuando de repente me dije: “Vamos Goro, ánimo,

que te mueres!”. Entonces se me ocurrió una idea luminosa. Allí estaba la buena virgen-cita, ella no me iba a responder con mentiras, ella oiría mi súplica. Ya eran las cinco y media de la tarde, como menos mal pude, me puse en pie, abrí la puerta principal del templo, entré en él, compungido y avergonzado, y con temor reverente, me dirigí hacia el altar mayor. Al llegar allí, ante la virgen, sentí que desfallecía, que me flaqueaban las piernas, que me faltaba el valor, pero con los ojos cerrados clamé a ella, y como por encanto, recobré el ánimo, y entonces le hablé así: “Virgencita de Suyapa, soy yo, tu siervo Goro, el mismo que te cuida tu sagrado templo y que te sirve en el altar! Estoy muy malito, mejor dicho, estoy muriéndome. Tú no quieres que Goro se muera, verdad? Pues bien, me hacen falta dos pesos para salvarme, tú que eres tan bondadosa, préstamelos, te los devolveré en cuanto me paguen mi sueldo. Cuál no sería mi sorpresa, muchachos cuando de lo más alto del altar mayor, del camarín de la virgen, salieron estas palabras preñadas de dulzura: ;Toma cuatro, fiel y querido Goro!

—Ya pueden ustedes imaginarse la profunda felicidad que me produjeron aquellas divinas palabras que fueron luz para mis tinieblas y vida para mi cuerpo. Tomé los cuatro pesos de la alcancía de la virgen, le dí las gracias, y salí a todo escape en busca del apetecido licor, el cual, demás está decir, me devolvió la felicidad, y la paz, y la salud que tanto a la generosidad de la virgencita, la cual siempre me da el doble de lo que le pido.

La generosidad de la virgen es algo ya proverbial.

Tomado del libro *Senderos Humanos*
del Licenciado Carlos F. Hidalgo
(Hondureño)

Bazar JERUSALEM

de JACOBO ZABLAH

El Almacén de las Damas CHIC

Renovación constante de sedas
algodones. Surtido completo de
mercaderías a los más bajos
precios de la plaza.

Visítelo, frente al Parque
La Merced y se convencerá.

MEMORAS ANTAÑO

=====
TUCURU
=====

Este raro nombre se hizo famoso, a principios del presente siglo, en las sesenta y cuatro mil leguas cuadradas que tenía la América Central, allá en los patriarcales tiempos del rey, en que ni había cuestiones de límites, ni se conoció el garrotillo, ni se vivía por vapor, ni se alumbraba la ciudad con luz eléctrica, ni con ninguna otra luz, salvo con la de la luna, cuando buenamente se dejaba ver por región tan pacífica y tranquila, como diz que entonces era el reino de Guatemala.

A esa circunstancia cabalmente, de hallarse a obscuras esta noble capital de la Asunción, debió Tukurú la fama de su nombre; que al cabo y al fin, suele la obscuridad servir para muchas cosas, y ser causa de muchos efectos, y efecto de muchos resultados, buenos para unos y lamentables para otros, a virtud de la sabia ley de las compensaciones, a la cual se debe todo en el mundo, si hemos de dar crédito a lo que escriben autores clásicos.

Ello es la verdad, y la tradición lo confirma, que a principios de este siglo de las luces, estaba como boca de lobo, durante las noches, la que es hoy orgullo del centroamericano suelo, y entonces metrópoli de un reino mucho más extenso que toda España.

Al caer de la tarde, recogíase la gente honrada dentro de su casa; tomaba un posillo de chocolate, a guisa de colación, rezaba el rosario, y entregábase a las delicias del sueño. Uno que otro Tenorio nada más, escurriáse por las calles, armado de trabuco y guacaluda, para librarse de los lanas, en espera de sabrosa cita con atrevida belidad: en la azotea o en el zaguán se celebraban amorosos tratos, que solían acabar en matrimonio festinado, o en reclusión conventual, de ambas partes contratantes. Las solícitas madres se afanaban en vano a fin de que las niñas no supiesen escribir, para evitar esquelas amoratorias, pues dábanse traza y modo las doncellas de entenderse verbalmente con sus cortejos, o por medio de recatadas dueñas y traviosos pajes, como decía Quevedo.

No hubo ciertamente, en aquellos buenos tiempos, tantas mujeres marisabidillas; aunque no por carecer de instrucción pri-

maria, secundaria y complementaria, dejaban de inclinarse al sexo feo, ni les faltaban medios de entenderse con él, como se entendieron bien nuestros primeros padres, allá en el edén, bajo la sombra del sicomoro, al rumor de la cascada y al grato gorjeo de las selváticas aves. Eva por curiosa, perdió el paraíso: sus hijas, ni por esas, temen a la serpiente astuta y seductora.

Mas, para no apartarme del hilo de esta historia, debo decir, que los que ya no se entendían verdaderamente, ni las tenían todas consigo, ni hallaban que partido tomar, eran el ilustre jefe y alguaciles de la ronda, encargados de mantener el orden y tranquilidad del vecindario. No los preocupaban, por cierto, las citas clandestinas de nocturnos amantes; porque, como decía el alcalde 1º del Muy Ilustre Ayuntamiento, Don Timorato Gardoquí de la Campa Cos, cosas son esas que admiten compostura, y pueden tornarse en lícitas y honestas con la bendición nupcial; mientras que, lo que a su entender no tenía humano remedio, eran las fechorías de Tukurú, el ladrón más famoso entre todos los ladrones habidos y por haber, descendiente tal vez en línea directa del mismo Caco, y acaso de la raza de aquellos atenienses que, siguiendo las leyes de Licurgo, enseñaban a sus hijos el robo, desde temprana edad. La noble estirpe de Tukurú perdíase en lo más remoto de los tiempos, puesto que aunque él mismo no supiera el nombre de su digno padre, ni recordara el apelativo de su señora madre, no hay duda de que los había tenido, y éstos a su vez habían venido al mundo de sus antecesores en línea recta, hasta llegar a Adán, en la época glaciaria, como algunos quieren o en la paradisiaca, según opinan otros; ya sea la humanidad un embrión, que está creciendo, al decir de sabios modernos, ora una serie de generaciones, provenientes de un solo tronco, como la Biblia lo enseña; sígase la teoría de Bossuet, o admítase la enseñanza de Darwin. De todos modos, Tukurú debe de haber descendido de algún hombre o de algún monje muy ladrón, si hemos de creer a los frenólogos que concretan a las protuberancias del cráneo los vicios y las virtudes.

Era Tukurú, por lo demás, varón he-

cho y derecho, como de treinta años de edad, allá cuando la memorable jura de Fernando VII; y sus principales hazañas (las del ladrón, se entiende, no las del veleidoso monarca) se verificaron a la sazón que el Dr. D. Antonio Larrazábal fue enviado por el reino de Guatemala a las Cortes españolas; es decir, cuando el presente siglo contaba diez años de meter ruido en Europa, jugando a la pelota con las coronas reales y armando gresca por quitarme allá esas pajas, cuando el corso conquistador estaba en todo su apogeo; y cuando en fin, el activo Capitán General González Mollinedo y Saravia, tomaba aquí providencias serias hasta contra la raza canina.

Decía, en suma, que Tukurú había alcanzado, sin mayor contratiempo, aquella edad que hizo exclamar al poeta:

"Malditos treinta años,
Funesta edad de amargos desengaños..."

Pero nuestro paisano que no tenía nada de poeta, ni de médico, ni de loco, sino mucho de tunante, de audaz y de ambicioso, no había sufrido desazón ninguna, ni maldecido de sus años. Las que echarían ternos hasta por los ojos, serían las víctimas de la rapacidad del hombre aquél, que apareció en el mundo con instintos de urraca.

¡Parece increíble! pero desde que nació fué ladrón el ínclito Tukurú, quien, al decir de gente anciana que lo oyó contar a sus mayores, salió a luz pública, sin ajustar los nueve meses en el claustro materno; de

suerte que se robó dos meses de vida uterina. Hubo además de criarlo una nodriza, así es que el infante se alimentaba con la leche de la chichigua, que por derecho natural era de otra criatura distinta. Chiquillo Tukurú, quitaba la vida a los pájaros, hurtaba la fruta del cercado ajeno, se apoderaba de los chismes y juguetes de sus camaradas; y cuando hubo entrado en años, conquistó legítimamente la fama, que hizo pasar su nombre a los fastos de la historia.

Relatar aquí los desaguizados de Tukurú, sería lo mismo que hacer el catálogo de las leyes que hemos ido teniendo: **multorum camelorum onus**. Baste con decir que el atrevido ladrón valíase de medios tan diversos como ingeniosos, a efecto de despojar al prójimo de lo suyo contra su voluntad; pero lo raro, por cierto, y que traía a mal traer a los de la nocturna ronda, era que cuando casi estaba el malandrín entre sus manos, desaparecía por completo, a virtud de pacto con el diablo, según opinión de los más crédulos, o por ser pariente de la Tatuana, según sospecha de los menos suspicaces, quienes recordaban que esta nuestra Sibila., al pintar un barco en la pared y poner el pie en él, ya no se le veía más, como lo atestiguaron los mismos ministros de la Real Audiencia, y hasta los del Santo Oficio, quienes la aprehendieron varias veces, y otras tantas desaparecía, por arte de duendes o de encantamiento.

Desde el estrado del ilustre gobernador Mollinedo y Saravia, hasta el humilde rancho del indio chontal, en todas partes se hablaba con miedo del famoso Tukurú, que al decir del Fiscal de la Audiencia, Licenciado Tosta, penetraba con igual planta en los palacios de los potentados, que en la humilde choza de los pobres. Tan pronto robaba una ancheta de cotonías, grodetures y cotines, que traía del puerto de Villa Hermosa un contrabandista tabasqueño, cuando ya hurtaba un Niño de Atocha o una Virgen de los Desamparados, en uno de tantos monasterios que por entonces había en la católica ciudad.

La justicia llevaba libradas más de cien órdenes de captura contra Tukurú; pero el quid del asunto consistía en apoderarse del criminal empedernido. La ronda no le perdía la pista con más o menos serenidad; con menos o más sangre fría; pero el sólo romper la puerta de la casa en que acababa de vérselo entrar, ya no se encontraba en ella, siendo lo muy raro que tampoco había sa-

—(Pasa a la Pág. 25).

AVISO

La Dirección General de Correos, al público en general, y a las instituciones comerciales e industriales en especial, hace saber: que en virtud de haber observado que con frecuencia envían a conserjes irresponsables o menores de edad o depositar su correspondencia o a retirar de sus Apartados la que les corresponde, no cumpliendo éstos honradamente su cometido, se sirvan encomendar dichas funciones a personas de alguna seriedad para evitar reclamos infundados con la consiguiente pérdida de tiempo para el empleado postal.

Excelentísima SEÑORA DOÑA LAURA

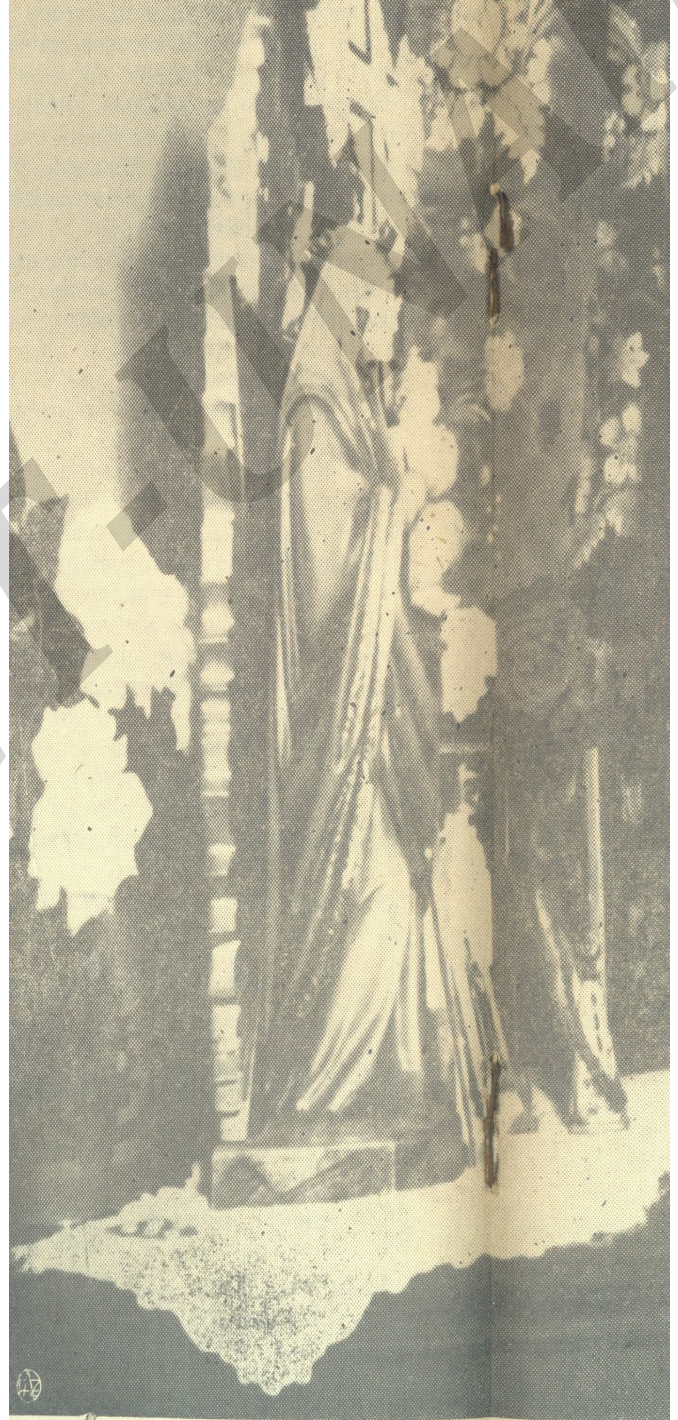
Laurita, como familiarmente le llamamos, es además de compañera de hogar de don Julio Lozano Díaz, su colaboradora en la tarea emprendida por él, de dar al pueblo sufrido de Honduras una vida mejor.

Doña Laura, dama de ancestro distinguido, y noble, no por los pergaminos que pudiera ostentar ya que éstos en la hora presente están casi relegados al olvido; es noble por sus virtudes de Alta Dama y por la esplendidez de sus acciones; por la amplitud de su espíritu, y por su abnegación constante por las clases desvalidas las que reciben el ósculo generoso convertido en la ayuda oportuna. Practica la caridad tal como dijo el Nazareno Divino: sin que la izquierda se entere de lo que hizo la diestra.

Doña Laura riega el bien por donde pasa y siempre lleva a flor de labio una sonrisa, reflejo fiel de su alma diáfana.

Laurita es el pilar más firme en que descansa esa obra monumental (para el medio) que se ha iniciado en el Gobierno de su esposo y que será una bella realidad dentro de poco: la Basílica de Suyapa, donde la Virgencita Morena, Patrona de los hondureños, tendrá un templo digno de Ella. La distinguida dama tiene además de esto en su haber: varias acciones generosas, pero la más reciente, la que nos mueve a publicar este fotograbado, es el establecimiento de **La Cruz de Lorena**, organización benéfica que viene a llenar un vacío que ya se hacía sentir en Honduras: una institución que velará por la niñez carente de hogar, por esa niñez desvalida que deambula por las calles de las ciudades y los pueblos mendigando un pedazo de pan, para saciar el hambre; un vestido para cubrir sus desnudeces o una frazada para mitigar el frío y también, porque no, son humanos, un juguete como un regalo del Dios Niño en las noches pascuales.

CORREOS DE HONDURAS se complace en testimoniar su aprecio a la Primera Dama de la Nación, ejemplo de bondad y corazón amplio al servicio de los desheredados de la fortuna.



DE LOZANO

Digna Esposa del
P. M. DON JULIO LOZANO DIAZ
JEFE SUPREMO DEL ESTADO



TRADICIONES DE HONDURAS

Misionero Manuel de Jesús Subirana

Para "Correos de Honduras"
Por VALENTIN VILLAR
(Padre Redentorista)

II PARTE

El Don de Profecía

En el pueblo de La Misión se encuentra en el archivo municipal un escrito de 1862. Según la copia que poseo lo firmó el Padre Subirana.

El documento dice textualmente:

El tiempo tiene que cambiarse y llegará el día en que no se averigüe cuándo será el invierno ni el verano. Se formarán las tormentas, pero no lloverá, sino en las cimas de las montañas, por cuya razón tendrá que sembrarse en varios lugares y climas, para que haya granos de primera necesidad; así como la caña de azúcar para extraer de ella el jugo, que tomarán como agua; pues, los arroyos y ríos desaparecerán, como sucedió en Europa y Asia.

El maíz no podrá venderse a más de tres pesos la fanega, por que de lo contrario se escaseará ese grano, debido a que habrá gente sin corazón ni conciencia para sacrificar a los pobres, vendiéndoselo a exorbitantes precios; es decir, muy caro y solo los Gobiernos lo harán venir del extranjero a sus respectivos países y lo venderán caro, para sacar los gastos de la conducción.

Llegará el día en que nadie tendrá acierto en el tiempo de siembra; habrá guerras civiles, cuyas funestas consecuencias serán el odio de casa a casa entre padres e hijos y entre los mismos hermanos y de familia a familia.

Se desarrollará una hambre espantosa en toda América. Habrá inundaciones; terremotos, plagas, incendios, ciclones y enfermedades en los lugares sanos y las plagas harán desaparecer muchas personas y toda clase de bienes, semovientes y esas enfermedades no podrán ser extirpadas o combatidas con éxito por los médicos, a pesar de los adelantos de la ciencia hipocrática.

Estallarán grandes guerras en los países del antiguo continente, tanto en Europa como en Asia y Africa, y no solo en los países civilizados sino también en los selváticos

y también sucederá en este continente y será tanta la matanza que no será posible dar terraje a los cadáveres, por cuya razón se infectarán los aires, debido a la putrefacción de la materia humana, lo que originará toda clase de pestes y enfermedades contagiosas.

El trabajo de un ferrocarril ocasionará una gran deuda a esta República y los extranjeros se posesionarán de sus costas.

Aparecerán en el siglo venidero innumerables y portentosos inventos que serán la maravilla del mundo y se llevarán a cabo obras colosales.

Los necios y orgullosos desafiarán el poder de Dios, mas Este, con su poder, omnipotente y divino, aplastará esa osadía, tanto en el mar como en la tierra.

El ganado desaparecerá por consumo y por la peste.

Vendrán los extranjeros pagando los terrenos a precios fabulosos y los nativos tendrán que pagarlos quinto o emigrar a tierras lejanas porque el que da lo que tiene a pedir se queda; para lo que aconsejo que obréis con la mayor prudencia y cordura asidos de la mano del Creador.

Vendrá una nación extranjera una y más veces queriéndose apoderar de las mejores tierras, queriendo apoderarse de toda la América; pero sucumbirá; para lo cual vosotros no os dejaréis embaucar por los prepotentes europeos y si no estáis preparados caeréis bajo su terrible dominio y será muy difícil salir de su poder, pues quedarán maravillados de la riqueza de este suelo.

Vendrán predicadores de otras sectas religiosas, proporcionando libros para engañar a los incautos, con objeto de destruir la religión cristiana y nuestra civilización.

Reflexionad, esperad en Dios, que nunca olvida a los hijos que le obedecen.

Manuel de Jesús Subirana,
Misionero Católico.
La Misión, año de 1862

Dios nuestro Señor, en todos los siglos, se ha dignado conceder a algunas personas dones extraordinarios, como el don de adivinar el futuro o recordar el pasado sin es-

"CLUB 55"

Bar - Restaurante

UN RINCON TIPICO SEMI-RUSTICO,
EN EL CENTRO DE PUERTO CORTES

siempre a sus órdenes

tudio o ciencia humana, si no solo porque Dios dió a conocer a tales personas sobrenaturalmente ese conocimiento.

El Padre Subirana, según todas las pruebas y testimonios, fué uno de los agraciados con el don de saber, sin ciencia o conocimiento posible humano, las cosas que habían sucedido años antes o que iban a suceder años después.

Vayan unos ejemplos transmitidos por testigos de vista.

Al llegar al pueblo de SANTA MARIA (La Paz) fué a saludarlo una gran parte del pueblo. Al bendecir a una tal Simona le dijo al verla con aspecto demacrado: No tienes motivo para estar triste, Simona, pues, dentro de poco vas a tener un varoncito. Y sucedió como dijo.

En este mismo pueblo le dijo que tendrían que emigrar a otras tierras, pues sus terrenos vendrían a parar a manos extrañas. Este anuncio no ha podido ser más cierto. En el Departamento de Comayagua existe una aldea llamada Veracruz, formada en gran parte por habitantes procedentes de Santa María.

En COLINAS fueron dos muchachos a confesarse con el Misionero el cual les dijo antes que se acercaran a recibir la absolución: Venís los dos, pero no estáis bien dispuestos para recibir la absolución, pues, no habéis restituido el precio de unas sandías que hace como seis años robásteis. Id a Fulano y le decís de mi parte que os perdone, y si no lo hace, le pagáis el precio y entonces sí os voy a confesar.

UNA MUJER DESNATURALIZADA arrojó el fruto de sus entrañas en un pedregal. Pasados varios días llegó a aquel lugar el Misionero. Cuando el pueblo estaba en la misa y escuchaba con veneración la autorizada palabra divina, el Padre Subirana dijo: Que Fulana de tal pase adelante. La nom-

brada pasó entre la gente hasta donde el Misionero le dijo. El Ministro de Dios añadió: Ahora vamos todos a tal paraje. Seguidme. Caminaba delante la mujer del relato, y junto al Padre, un gran gentío. Al llegar a cierto lugar dijo a la mujer, que estaba pálida como un cadáver: Levanta esa piedra. La mujer, casi desmayada, apenas la podía mover, pero vió cómo del hueco de la piedra saltó una gran culebra que se le colgó del pecho. La muchedumbre quiso huir, pero la voz del Misionero les mandó no moverse y acompañarlo a él hasta la iglesia. Encabezaba la procesión de retorno la mujer amamantando la serpiente. Al llegar, el Misionero condenó en un enérgico sermón la conducta de ciertas señoras o señoritas que, por salvar apariencias, asesinan la vida que dieron a costa de su propia sangre.

Terminado el sermón vieron cómo aquella culebra era un niño con señales de estrangulamiento.

¡Oh si volviera el Padre Subirana a recorrer estas tierras! ¡Si cada madre tuviera que encontrarse con el Misionero de nuestros abuelos...!

En un pueblo de SANTA BARBARA encontró el Padre Subirana un hombre llamado Leandro F. ¿Cuánto hace que no te confiesas? Varios años. Hace 7, es decir, desde que quemaste el cañal de Fulano.

En SULACO estaba haciendo un buen número de matrimonios. Al llegar a cierto sujeto le dijo: Esta niña no será tu esposa. Anda y devuélvela a sus padres y mañana vienes con Fulana y te caso con ella, pues no va a criar ella sola los 4 hijos que le has dejado.

Hotel LOS ANGELES

Frente a la Línea Férrea

Espera a usted con su inmejorable e higiénico servicio de Hospedaje, su abundante y nutritiva Alimentación, esmerada atención y confort.

Al llegar a La Ceiba no olvide hospedarse en el Hotel

LOS ANGELES

donde, a precios módicos, disfrutará de comodidades en ambiente familiar, atendido personalmente por su propietario

RAFAEL RIBA MARRUGAT

Transportes Sureños DE Pavón y Molina

Servicio diario de pasajeros y carga entre esta Capital, San Marcos de y pueblos intermediarios, y viceversa.

Ejemplos como éstos, o más extraordinarios, se oyen contar en todas partes con todas las señales de la verdad, pues se nombra el lugar, la persona, las circunstancias y todo de fecha reciente, transmitido de abuelos a padres y de éstos a los hijos.

Fundador de Pueblos

Si el Padre Subirana fué admirable como sacerdote cumpliendo a perfección sus deberes eclesiásticos, no lo fué menos como ciudadano trabajador y dinámico, que aprovechó su existencia para sanar almas enfermas de vicios y cuerpos malsanos por las tristes condiciones de la vida humana.

Siguiendo la tradición gloriosa de las antiguas misiones, se afanó en reunir los indios dispersos y juntarlos en pueblos. Traslado aldeas enteras de lugares propensos a enfermedades, a sitios sanos, mandó abandonar viviendas y caseríos amenazados de derrumbamientos y de inundaciones. Aquellas gentes, llenas de docilidad, no podían negarse a los mandatos del Misionero, a quien consideraban como si fuera el ángel de Dios. Después de un siglo se ve, y se palpa el acierto de aquel hombre sabio y Santo. Por ejemplo. El pueblo de Guaimaca estaba asentado en el lugar llamado hoy Pueblo Viejo, lleno de chagüites y sumamente enfermo. Tan pronto como llegó el Misionero les mandó abandonar aquel paraje malsano y les señaló el lugar que actualmente ocupa.

Vamos a poner a continuación la lista que 26 años después de su muerte escribió el historiador Juan Antonio Vallejo:

"Machigua y Siriano, La Guata y Luquigüe, Santa Marta y Mina Honda, Subirana y El Tablón, Mataderos y Lagunita, San Esteban y San Francisco, La Ceibita y Alvarenga, Jimía y Río Abajo, Las Vegas y La Concepción, Pijol y Laguna Grande. La Bolsita y Candelaria, Fantasma y Camalote

El Palmar y Guajiniquil, El Pate y Caliche, El Junco y Laguna de Micos, Malacate, Agua Caliente y Carbonera, son poblaciones de indios que se llaman selváticos.

Estas agrupaciones fueron formadas por el infatigable y virtuoso Misionero español, Presbítero Don Manuel Subirana, que vino a Honduras en 1856 y que después de haber predicado en todas las ciudades y pueblos de la República la moral cristiana con suceso admirable, se dirigió a las montañas inaccesibles de Río Tinto y la Mosquitia, a convertir al catolicismo a los indios. El Misionero español, para alcanzar objeto tan noble, no se dispensó de trabajo ni fatiga alguna, pues hizo, para socorrer a estas desdichadas gentes, las marchas prontas que

Extra King Bee



Siempre Satisface

exige la caridad y el amor a los hombres, hasta que sus huesos cayeron rendidos en la tierra, al lado de sus queridos indios de Yoro.

El Padre Subirana, con el principal objeto de despertar en los indios selváticos el amor a los trabajos agrícolas y crearles de esta manera intereses permanentes, y eman-

ciparlos de la ignorancia, por medio de la instrucción, pidió al Gobierno varias concesiones de terrenos, que se le otorgaron en legal forma”

El Padre Subirana hombre de ciencia

Los enemigos de la religión católica nos hablan con frecuencia del “oscurantismo” Para probar sus asertos cierran los ojos a las obras de la Iglesia y solo se fijan en lo que no hizo, importándoles un bledo, la civilización que los Misioneros de todos los siglos han llevado por todos los continentes.

El Padre Subirana fué un abanderado de las ciencias, no solo de las propias del sacerdote, sino también de las que practica cualquier hombre culto.

Siempre fué aficionado a la música y muchos de los himnos religiosos que hoy cantamos fueron propagados por él. Tocaba con perfección el violín y siempre lo llevaba consigo.

Conocía medicina doméstica y aun quedan recuerdos de cómo curó a varias personas. Asimismo empleó en bien de la humanidad sus abundantes conocimientos de geología y climatología.

Copiamos a continuación el testimonio del señor Díaz Chávez, quien hablando del Padre Misionero se expresa así:

“En sus mensuras operó con gran precisión científica de experto topógrafo. En el departamento de Yoro se encuentran terrenos deslindados por el Misionero y cuando el que escribe estas líneas ha verificado medidas agrarias del sabio Maestro para excluir predios indígenas, en modernas operaciones topográficas, siempre encontró la misma exactitud matemática, el ángulo correcto, la declinación magnética bien determinada, y referida al meridiano astronómico del lugar, distancias exactas, acerbos de piedra relacionados con señales lejanas del hori-

INDICADOR *Correos de Honduras*

ORGANO OFICIAL DE LA
DIRECCION GENERAL DE CORREOS

*Revista Mensual Informativa,
Formativa y Cultural*

En sus páginas se imparten normas, leyes y disposiciones que la Dirección General de Correos dicta para mejoramiento del Servicio Postal.

*

DIRECTOR:

DR. RAUL AGUERO VEGA

REDACTORES:

DANIEL LAINEZ

JORGE TROCHEZ M.

ARTURO SANTOS VALLEJO

ADMINISTRADOR:

PROF. FERNANDO FIGUEROA

*

La Dirección se reserva el derecho de publicar o no la colaboración que se le remita, sin dar explicación por lo no publicado.

Imprenta Soto. Tel. 25-28. Tegucigalpa, D. C.

CAFE EXPRESS

RESTAURANTE-BAR

Visítelo en la 3ª Avenida y 2ª Calle,
Comayagüela, D. C.

Licores Finos

ESMERADO

SERVICIO A LA

CARTA

zonte y otros detalles demostrativos de los extensos y sólidos conocimientos del Misionero en Matemáticas, Astronomía esférica y Topografía.

Retrato del Misionero

Varias veces han aparecido retratos con la inscripción: "Padre Manuel de Jesús Subirana". ¿Qué pensar? Lo casi cierto es que no existe retrato verdadero. Al menos hasta ahora no se ha encontrado. El que aparece en ciertos periódicos y revistas es el del Sr. Obispo de Comayagua, Fray Juan de Jesús Zepeda y Zepeda.

Según los testigos declarantes en 1937, que lo habían conocido, el Padre era alto, delgado, de ojos azules y color blanco.

El Catecismo escrito por el Misionero

Se conservan tres ejemplares, cada uno de edición distinta. Dos no tienen fecha por faltarle las primeras páginas. El tercero es-

tá impreso en San Salvador el año de 1860

De este catecismo solo se pueden decir alabanzas, pues todo él es admirable. Ojalá no falte en ningún hogar y todos los días, como el santo Misionero aconseja, los padres de familia pongan en él, lección a sus hijos. En este año se ha hecho una hermosa edición del mismo, para que todos lo puedan adquirir y conservar como recuerdo de las enseñanzas de quien en nombre de Dios predicó la verdad evangélica en estas tierras de Honduras.

Muerte del Padre Manuel de Jesús Subirana

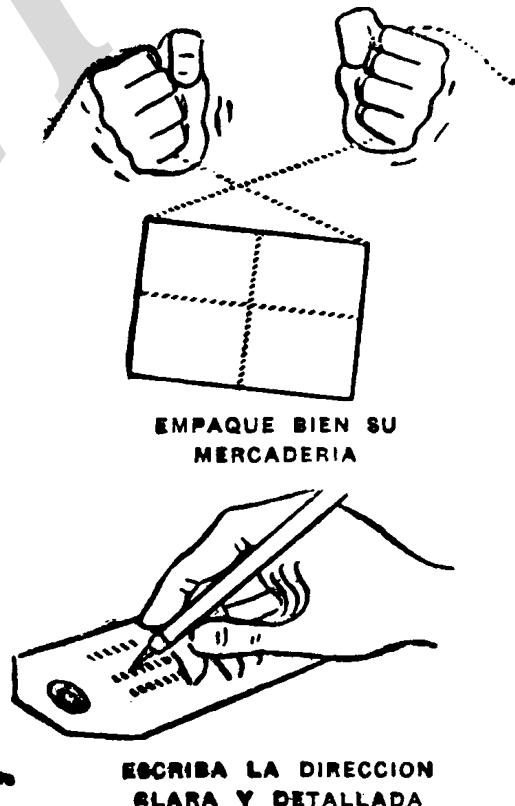
El mes de noviembre de 1864 lo pasó el Misionero por las encantadoras tierras de Yojoa, visitando una y otra vez aquel lago maravilloso, del cual, según recuerdan, profetizó que iría desapareciendo.

Al pasar por el Potrero de la Oliva o de los Olivos, un señor se declaró enemigo del Misionero, hablando mal de él y no haciendo aprecio a sus enseñanzas. El Padre

**Haga sus envíos de carga
y encomiendas vía aérea
SAHSA.**

Y NO OLVIDE!

9 AÑOS
*de servicio
son su mejor
garantía*



SERVICIO AEREO DE HONDURAS, S.A.

Subirana, siguió su camino y le dejó. Predicó varios días y vió como la gente iba acudiendo para escuchar su voz, que notó él mismo era más débil que otras veces. Sintió que Dios le llamaba a recibir el premio de tantos trabajos y vió que sus fuerzas le abandonaban. Haciéndose el valiente se encaminó al Potrero de la Oliva y dijo al dueño si por favor le prestaba la casa para morir. Aquel hombre sintió trocado su corazón en ese instante, al considerar la humildad del Padre, que pudiendo ir a morir a casa de alguno de tantos amigos que lo recibirían de mil amores, escogió la del enemigo de pocos días atrás, quien olvidando su odio prodigó al Misionero toda clase de atenciones.

La noticia fué llevada rápidamente a todos los lugares próximos, y era de ver cómo bajaban llorando los indios pensando que su Padre Protector los iba a dejar. Pronto el Potrero de la Oliva fué un hormiguero de gente de todos los montes y valles, que venían a acompañar al Misionero en sus últimos momentos. El agua, ya escasa en el lugar quedó inmediatamente agotada, lo cual fué motivo para que el dueño del potrero saliera echar una fuerte reprimenda a los indios por haberle consumido toda el agua. El Padre Subirana, al notar esto, le dijo: No te apures por eso; que te dejaré una fuente aquí cerca de la casa. Y saliendo al campo, escarbó el suelo con el dedo y de allí brotó una fuente de agua, dejando este último recuerdo de su amor a la tierra que con tanta veneración lo recuerda.

Y allí está la maravillosa fuente, en el lugar que fué Potrero de la Oliva, lugar santificado por haber sido el escogido por el Misionero para exhalar su último suspiro.

Antes de entregar su hermosa alma a Dios, manifestó su deseo de que su cuerpo

fuera enterrado en la iglesia de la ciudad de Yoro. Una inmensa procesión de indios vino de todas aquellas montañas a cargar los queridos restos.

El entierro

Después de cinco días de camino llegaron los venerados restos al lugar señalado por el Misionero. Fueron cinco días o al menos cuatro de camino incesante, desde el 27 de noviembre, fecha de su muerte, hasta el 1° de Diciembre en que recibió terraje en Yoro.

En este largo trayecto todo lo que sucedía era maravilloso. Según los testigos de vista, el cuerpo del Misionero apenas pesaba lo que una carguita de zacatillo seco, y las lluvias, que eran abundantísimas en los alrededores, no tocaron a los acompañantes en todo el camino, pudiendo hacer las cinco jornadas sin mojarse. Al llegar a Yoro hicieron entrega de aquellos restos benditos al Párroco de la ciudad, Padre Miguel Bustillo, el cual aseguró más tarde que no despedía mal olor ni se notaba en él la más pequeña descomposición.

Ya el Caudillo que durante ocho años arrastró en pos de sí a pueblos y ciudades duerme el sueño de los justos; ya el sacerdote ejemplar y virtuoso ha enmudecido, para predicarnos solo con su recuerdo; ya el Padre bueno ha ido a recoger el fruto de sus trabajos y afanes.

Descansa en la paz de esta tierra que tanto amaste, descansa en paz, pues no te olvidaremos nunca jamás y tu recuerdo será grato para nosotros y lo transmitiremos de generación en generación.

CRESPO Y DANILOV

Trujillo, Honduras

MERCADERIAS EN GENERAL

IMPORTACION DIRECTA

DISTRIBUIDORES DE LOS INSUPERABLES RADIOS PHILIPS

AGENCIA DEL BANCO DE LA PROPIEDAD

AGENCIA DEL AHORRO HONDUREÑO, S. A.

Exhumación de los restos del Padre Subirana

El 2 de agosto de 1937 la ciudad de Yoro era un hormiguero humano formado por los habitantes de todo el departamento y otros de lugares más lejanos.

Monseñor Emilio Morales, Administrador Apostólico de Tegucigalpa, determinó poner en lugar más propio las reliquias que se conservaran del Padre Misionero. Con este fin se reunieron las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de Yoro y se abrió solemnemente el acto.

En primer lugar fué llamado a declarar el Padre Alvaro Escoto, párroco de la iglesia donde estaba enterrado el Padre Subirana. El Padre Escoto dijo que él había vivido cinco años con el Padre Bustillo el cual dió terraje al Misionero el 1º de diciembre de 1864 y que él rige esa iglesia desde 1900.

Otro declarante fué don Lázaro Castro Posantes que declaró que conoció perfectamente al Padre Subirana que llegó a Yoro cuando él tenía 18 años, y que lo acompañó a la tribu de Sompopero con el oficio de Chane, que el Padre Misionero era alto, delgado, de color blanco y de ojos azules y que se confesó varias veces con él. También declaró que cuando supo que lo traían muerto, salió dos leguas de Yoro, con otros para cargar el cuerpo, pero los indios no se lo permitieron y que el cadáver a su llegada no exhalaba mal olor.

Otro de los declarantes fué don Cristino Andino, el cual dijo que salió a recibir los restos mortales cuando llegaban a Yoro y que se confesó tres veces con el Misionero, el cual era alto, blanco y de ojos zarcos.

Don José Angel Urbina declaró que conoció al Misionero el cual le decía: "Aprendí a leer, bobaliconcito, aprendí a leer" y que con cariño le ponía la mano sobre la cabeza.

Cinco horas después de haber principiado la excavación y a dos metros de profundidad se encontraron en la propia tierra los restos del señor Misionero Subirana, consistentes en el hueso occipital, ambos fémures, ambas tibias y ambos peronés y varias falanges, estando los demás huesos pulverizados y confundidos con la tierra. También se encontraron fragmentos de los ornamentos con que fué sepultado, botones de su sotana y restos de su calzado. Dichos restos fueron depositados en una caja de cedro con llave, que fué luego colocada en una mesa, al centro de la iglesia donde quedaron en capilla ardiente mientras se terminó el sarcófago construido en la capilla Norte de la iglesia.

A las 4:30 de la tarde del 4 de agosto de 1937 salió una solemne procesión con la urna que contenía los restos del Padre Subirana, recorriendo las calles de Yoro en perfecto orden. Sobre la urna estaba colocado un LIGNUM CRUCIS o trozo de la verdadera Cruz que llevó nuestro Señor Jesucristo al Calvario, que enrelicario de plata solía llevar el Misionero Subirana, según declaración del Padre Miguel Bustillo al Padre Alvaro Escoto, presente en dicho acto.

Al regreso de esta procesión Monseñor Morales dirigió la palabra al pueblo reunido, que acto seguido, fué pasando ante la urna para ver por última vez los restos mortales del Padre Manuel de Jesús Subirana. Ce-

NUSTAS Y CHAHIN

TRUJILLO, COLON
LA CASA DEL PUEBLO

Es la única vendedora en el Departamento de los bien conocidos y famosos

RADIOS MULLARD Y ERRES

Y de la modernísima máquina de coser

K O Y O

Donde NUSTAS Y CHAHIN encontrará Ud. el surtido más completo de la Plaza con mercaderías constantemente renovadas y a los precios más bajos.

A los dueños de Carros y Camiones se les recuerda, que también vendemos las llantas "MICHELIN" las mejores del mundo.

rrada con llave, la urna fué depositada en un sarcófago con esta inscripción:

“El pueblo de Yoro, con gratitud eterna deposita esta lápida. Misionero don Manuel de Jesús Subirana, de Manresa, provincia de Barcelona (España) 1864 Potrero de los Olivos, Departamento de Cortés. Cuatro días después de su muerte, sepultado en este templo. Iniciativa de su cura Presbítero don Alvaro Escoto.

Noventa años corridos nos separan del Padre Subirana. Noventa años han sido suficientes para sepultar a casi todos sus contemporáneos en el olvido de la tumba. Noventa años borran el recuerdo de casi todos

los que figuraron en la vida nacional en tiempo del Misionero y si hoy vamos a buscar sus tumbas, no habrá nadie que nos pueda señalar el lugar donde duermen el sueño de la muerte. Su memoria terminó con su vida.

En el Padre Subirana no sucede lo mismo. Después de noventa años de muerto, vive en la conciencia de todos y todos han oído contar cosas maravillosas y milagros obrados por él. En el corazón de cada hondureño tiene un lugar de agradecimiento, por sus trabajos misionales y civiles y no hemos perdido la esperanza de verlo un día escrito en el catálogo de los Santos.

TUCURU...

—(Viene de la Pág. 15)

lido por parte alguna, pues nadie entre los indios pocotecos, que servían de alguaciles al alcalde o regidor de turno, daba fe de haber percibido siquiera la sombra del maldito brujo. Todos lo buscaban hasta en la hendidura más pequeña y el más microscópico resquicio, como busca al cuco el niño medroso y sobresaltado, en los pliegues del pabellón de la cama o en los dobles de las mantas. Pasaban muchas ocasiones los impertérritos alguaciles delante de una imagen de Jesús Nazareno, que de tamaño natural estaba en un rincón del cuarto de la manceba de Tukurú, sobre unas andas guarnecidas de plata, e iluminada escasamente por la mortecina luz de un candil de aceite de higuerrillo, que también permitía ver a otros muchos santos y santas de la corte celestial, que tapizaban aquella pobre alcoba. Los celosos defensores del orden noctur-

no poníanse de rodillas, por un instante, al pasar frente a Jesús, y después continuaban buscando, como se busca una aguja, a aquel belitre que infringía a porrillo el 4º mandamiento de la ley de Dios.

Todo era en vano, no obstante; siempre volvían respaldadas las órdenes de captura; y Tukurú continuaba asustando a ricos y pobres, aunque si hemos de dar crédito a las crónicas, infundía más pavor, según siempre acontece con las conmociones populares y los trastornos políticos a los Cresos que no a los cucuxques. Como lo habrá comprendido el discreto lector, las correrías del héroe de esta historia no eran únicamente por los barrios; también dejaba rastros de su habilidad en las casas grandes, de encopetados señores, descendientes tal vez del Cid y de Babiaca. No sólo vírgenes y niños, sino alhajas y dineros habían desaparecido de muchas partes, en donde se echaban pestes contra el funesto ladrón, cuyo nombre debe

Ayuda Obligatoria a la CRUZ ROJA

De conformidad con el Artículo 189 de la Ley del Ramo, es obligatorio para el franqueo de la correspondencia que se cruce en el interior del país, además de los portes establecidos en la tarifa respectiva, agregar el sello de un centavo a beneficio de “LA CRUZ ROJA”

No deposite su correspondencia en los buzones sin cumplir con este requisito, pues con ello ayudará a cumplir una noble misión de asistencia social a LA CRUZ ROJA HONDUREÑA.

para todos los gustos
y todas las edades...

¿quién es?



"Unión Radio"
Onda Musical del Oyente

 710 Kc

Fotografados "CALDERON" • Tel. 17-28 • Ap. 9 • Hond.

haber servido de plausible pretexto a muchos fámulos que profesarían los mismos principios socialistas de Tukurú, pues no era posible que éste tuviera la propiedad que únicamente a los cuerpos gloriosos atribuyen los teólogos, de estar a la vez en lugares distintos. Eso de la ubicuidad, decía el Fiscal de la Audiencia, Licenciado Tosta, no es dado así no más a los mortales; bien que ahora recuerdo yo haber conocido a un amigo mío, que lo veían al mismo tiempo en varias partes.

Lo cierto del caso es que ya se cansaban los de la ronda de hacer esfuerzos heroicos en favor del vecindario, sacrificándose por sus más caros intereses, cuando al fin se le llegó su hora al Caco guatemalteco. Era la noche del 27 de octubre de 1810—la luna no se dejaba ver ni en mengua—el agua caía del cielo con toda espontaneidad, como no suele caer de los tubos de las pilas, aunque esté en corriente el canon; la ley iba a cesar de sufrir eclipse total perenne; Tukurú caería al fin en poder de la indiana ronda.

Sucedió, pues, que a eso de las diez de aquella memorable noche, penetraron los alguaciles, en persecución del delincuente, a la casa que le servía de guarida; y uno de tantos, al pasar por las andas de Jesús Nazareno, besóle, por devoción, un pie que descalzo tenía. ¡Besar el pie, y lanzar un grito el piadoso corchete, fue todo uno! ¡Movióse, al propio tiempo, aquella imagen...! ¡Tem-

bló de pronto la ronda...! Pero después de pasado el asombro natural, en caso tan pavoroso, y cuando todavía estaba privado el alguacil del beso, se apoderaron los demás sayones jocotecos, en nombre del rey de España y de las Indias, del impío farsante que, con túnica morada y cruz al hombro, tenía el atrevimiento inaudito de disfrazarse de vera efigie del Salvador del Mundo.

Es innecesario decir que con saña, sólo comparable al miedo cerval que antes tenían, aprehendieron los indios al culpable, no sin aplicarle algunos acialazos, para desahogar su mala índole, y dar al propio tiempo testimonio de autoridad en actual y legítimo ejercicio.

Caminaba Tukurú, vestido de hábito morado, hacia la cárcel de cadenas, entre el bullicio de la gente novelera, cuando, al verlo pasar un lana, gritóle con sorna: "Para dónde mi buen Jesús?" frase que hasta el día de hoy aplican muchos, al que sorprenden en camino de delinquir, o cuando va a la cárcel.

El primer fusilado que hubo en esta ciudad de la Asunción de Guatemala, fue el infeliz Tukurú.

La sentencia se ejecutó frente a la ermita que está sobre el Cerro del Carmen.

Quién creará, sin embargo y es histórico, que todavía después de la ejecución iban a denunciar algunos al mismo Tukurú de robos que habían sucedido: tanto puede la fama entre los hombres. No cabe duda de que la terrible pena corrigió para siempre al delincuente; pero no fué bastante a evitar que en lo sucesivo tuviese secuaces el pseudo-Nazareno.

Es fama que cuando murió, quemaron sus ropas y papeles los Hermanos Carmelos, sin que pudiera salvarse del auto de fe ni la interesante correspondencia del ajusticiado con **El Solito**, que era otro ladrón famoso, mejicano, que había puesto pavor hasta en el ánimo resuelto del codicioso virrey, D. José Iturrigaray, que estuvo preso en la cárcel de la inquisición, y vióse obligado a devolver \$384.000 cuando lo residiaron. **El Solito** acabó también, como debía acabar, colgado de las ramas de un árbol corpulento, mudo testigo de sus muchos crímenes: **Sic Deinde latronis**, diría el Licenciado Tosta, que gustaba tanto de parodiar las sentencias latinas.

ANTONIO BATRES J.

Guatemala, Diciembre de 1890

EL LENGUAJE Y LOS SELLOS POSTALES



Por ROBERT FILLATRE

Traducción de Enzo R. Camerini

Los enamorados han inventado el lenguaje de las estampillas. Según su posición en el sobre, la figura postal significará amor o indiferencia, con sus intermediarios, la extensa gama por que pasa este sentimiento tan viejo como el mundo para ir de la pasión al odio, más allá de la indiferencia. Y luego él, el olvido en los surcos del tiempo...

Mas no es este el lenguaje del que quiero hablar hoy. Es el lenguaje propiamente dicho el que trataré de explorar. Los timbres postales son el reflejo de la vida mundial de nuestros días, no estará demás entonces contemplar en ellos la Babel moderna.

Cuando Dios, irritado al ver que la Torre surgida de la Tierra subía al asalto del Cielo, dispersó a la humanidad y le hizo donación de la pluralidad de las lenguas, el timbre postal no existía, de ahí que no pudo traernos ni el testimonio de los felices días anteriores, ni de las lenguas que se echaron a correr por el mundo.

Hoy las cosas pasan de otro modo: nuestros pequeños cuadrados de papel, de múltiples colores, viajan infatigablemente, mucho más de lo que pudieron hacerlo los hombres expulsados de la Tierra de Babel.

¿Qué dicen esos cuadritos? ¿Qué lenguas hablan?

La respuesta es fácil aun sin mucha ciencia lingüística: ¡Hablan todas las lenguas oficiales del mundo! Y si nos inclinamos sobre una colección de timbres, quedaremos un poco desconcertados ante la multitud de lenguas, de las cuales algunas se nos presentan bajo la forma de sus graciosos caracteres de escritura, a veces artísticamente agradables, pero totalmente herméticas.

El servicio internacional de Correos está organizado en la escala mundial por la Unión Postal Universal, que se jacta—con razón— de constituir un solo y único territorio ya que, en realidad, no tiene más límite que el Universo habitado. Vemos muy a menudo estos límites llegar a las extremas avanzadas del Globo, como nos lo muestran los sellos postales de las Orcadas del Sud, o las estampillas francesas de Madagascar con la sobrecarga de la Tierra Adelaida, que

rozan la barrera infranqueable de los hielos. ¡Confin del Mundo!

La Unión Postal Universal ha podido constituir un territorio único y universal, pero lo que no ha sabido—o no ha podido—es mostrar al público una semblanza única, expresándose en un lenguaje único sobre los timbres postales, reflejos de su incansable actividad, especies de partículas de arena cuyo conjunto puede dar una idea de su gigantesco esfuerzo. Sólo el cupón—respuesta—valor postal cuya uniformidad desecha cualquier veleidad de colección—lleva un texto uniforme en lengua francesa. Para el resto: Libertad absoluta. Y si esta libertad hubiese sido rechazada, hubiéramos asistido a una verdadera batalla lingüística, que nos habría mostrado el valor que cada uno atribuye a su lenguaje.

Después de la Guerra Mundial N° 1 (las guerras, dueñas de los destinos humanos, siguen la costumbre de los reyes: ¡se numeran!), los Estados que tomaron nuevamente su libertad política, como Lituania, Letonia, etc. pusieron en uso sus lenguas y los timbres hicieron circular el lituano, el estonio, como el checo, el griego, el turco, etc., que podían leerse sobre estampillas viejas o nuevas.

Entre las glorias nacionales y los sitios de turismo, los timbres no olvidaron a aquellos que dieron brillo a las lenguas por el ejercicio de la literatura. Vemos así en los timbres postales las efigies de literatos de renombre, de poetas que, en su tiempo, no pensaron jamás que podían un día ser considerados iguales a los reyes.

Pero todo esto no sucede siempre sin algún inconveniente; veámos si no los timbres franceses de Descartes en sus dos ediciones: "Discurso del Método", "Discurso sobre el Método", Esta batalla de palabras no fué quizá muy "cartesiana", mas hay que dar a la verdad histórica lo que le corresponde, aun sobre los timbres postales.

En este período del siglo XX las administraciones postales festejan el primer centenario del timbre postal. Se había pensado agregarle el 75° aniversario de la Unión Postal Universal. Más joven que estas dos ins-

tituciones mundiales (timbre postal y U. P. U.), otra producción del pensamiento humano asoma aquí, allá, como brota en la primavera la campanilla blanca surgida de la tierra fría y helada para sonreír a los primeros rayos del sol. Quiero referirme a ese lenguaje internacional del que acabamos de comprobar la necesidad, como si guardáramos, mas allá de los milenios, la nostalgia de la expresión única, puesto que también la razón humana choca hoy por diversidad actual.

Y bien, ese lenguaje existe, vive, crece y tiene nombre: esperanto. Nombre pleno de esperanza y juventud, tan verdadero como no envejecemos mientras dispersamos a nuestro alrededor las briznas de esperanza surgidas en nuestro corazón al mismo tiempo que nuestra vida.

A primera vista éste no existe. Hasta he encontrado adeptos al esperanto tan ignorantes del valor oficial de su lengua al punto de asombrarse al saber que más de 500 timbres o valores postales habían sido editados con menciones en esperanto. Es decir entonces, que bien puede el profano ignorarlo completamente.

Los timbres postales nos traen el testimonio de la ascensión de una lengua internacional al firmamento lingüístico. Claro está que no se halla todavía en el zenit, pero asoma allá abajo en el horizonte y lanza ya sus rayos de sabiduría, de esperanza y de paz.

Exploremos ahora la cuestión técnicamente. Podemos hacerlo puesto que un coleccionista pacientemente ha dedicado a estos timbres, a estos valores postales y posee hoy una colección ciertamente única, com-

puesta de centenares de piezas que tienen un vínculo común, a pesar de la diversidad del país de origen, y es el llevar indicaciones en una lengua común, en esperanto.

Este coleccionista, Sr. Saget Elbeuf (de Sena Inferior, Francia) ha publicado un catálogo de los valores fiduciarios editados por algunas administraciones:

¿Qué nos enseña esta obra?

Para contestar a esta pregunta analicemos rápidamente el catálogo:

He aquí Austria (1) con 50 magníficas tarjetas turísticas (estampillas de 35 groschen roja). El texto indicativo está en alemán, francés, inglés y esperanto. Estas tarjetas fueron retiradas del servicio después del Anschluss.

El Brasil editó dos timbres postales en ocasión de las ferias de Río de Janeiro de 1935-1936, de 200 reis; el primero azul, el segundo rojo. En noviembre de 1936 un 300 reis verde en ocasión del IX Congreso Esperantista Brasileño en Río. En 1937 un timbre con dos fechas 1887-1937 y la inscripción: "Ora Jubileo de Esperanto" (Jubileo del Esperanto). Hay una hoja sin dentar y las planchas eran de 60 timbres.

En 1945, en ocasión del Xº Congreso Esperantista Brasileño, se emiten timbres, uno verde de 40 c. figura simbólica y otro de 1.20 crs. correo aéreo, con la efigie del Dr. Zamenhof, creador del esperanto.

Desde 1933 el Brasil pone en circulación una serie de 20 tarjetas ilustradas, texto en portugués y en esperanto. Los timbres que figuran en estas tarjetas muestran la magnífica bahía de Río, todo en color gris violeta.

En 1934 nueva serie de 39 tarjetas re-

Harina "El Aguila"

LA PREFERIDA POR TODOS

Molino Hondureño S. A.

San Pedro Sula, D. D.

presentando sitios de todos los Estados Federados. Timbres de 100 reis, camino de palmeras, tiraje en color pardo.

La administración checoslovaca puso en servicio dos tarjetas con la efigie del Presidente T. G. Mazarik (1937), 50 heller verde oscuro, cuyas ilustraciones se refiere al esperanto: Avenida del Dr. Zamenhof en Lazné-Belohrad y una vista de Breno, la ciudad que tienen una estación de radio con emisiones esperantistas constantes. En 1938 una serie de cuatro vistas con la efigie del Presidente Benes, 50 hellers verde oscuro; vistas como las precedentes y, además, el campo Esperantista de Descanso en Lezné-Belohrad y el Centro Esperantista de Praga. Indicaciones en checo y en esperanto en todos. A la llegada de los nazis estas tarjetas fueron retiradas del servicio.

El correo de Danzing editó dos series de once tarjetas ilustradas con dibujo del timbre-blasón de Danzing; una serie de 10 pf. verde y la otra roja de 50 pf. Estas tarjetas fueron editadas en ocasión del Congreso Universal de Esperanto, como lo indica una mención en esta lengua sobre todas las tarjetas, en caracteres gruesos, arriba y a la izquierda.

En Alemania se editaron series, pero se trata de series semioficiales que fueron puestas en venta en algunas librerías particulares.

Hungría editó bellas series con indicaciones en húngaro y esperanto.

1933 16 tarjetas gris violeta, 16 fillers.

1935 15 tarjetas gris verde, 10 fillers.

1937 16 tarjetas verde oscuro, 10 fillers.

En 1935 una tarjeta, la de 16 de la se-

**Señor Administrador de Correos,
Cabecera Departamental.**

Mensualmente se le remite a Ud. paquetes conteniendo la Revista: **CORREOS DE HONDURAS**, ejemplares que deberá distribuirlos entre las Administraciones de Segunda Clase y Agencias Postales de su Departamento. Quedan excluidos de esta distribución los lugares siguientes: Tela, Puerto Cortés, Potrerillos, (Cortés), Omoa, La Lima, El Progreso y Olanchito, a quienes se les envía por separado, y quienes deben distribuirlos en la localidad.

La Administración.

Juan Ham Siogon

SUCESORES

Uno de los establecimientos más acreditados de Tela por la calidad de sus mercaderías, por la baratura de sus precios y por la esmerada atención que se gasta para su Clientela.

SURTIDO COMPLETO DE:

= ABARROTES,

= VIVERES Y

= FERRETERIA.

TELA

ATLANTIDA

rie llevaba una sobretasa de 2 fillers a favor del turismo en el Lago Balatón. La tasa y sobretasa fueron anuladas luego con grandes sellos negros y la tarjeta se utilizó sólo para el servicio interno del correo.

El pequeño principado de Vaduz (Lieschtenstein) nos ha ofrecido tres bellas ediciones de tarjetas turísticas desde 1930 con texto en alemán y esperanto. Seis vistas con timbres de 20 rappen rojo, en 2,600 ejemplares. En 1931 nueva serie de 10 vistas con timbres de 20 rappen rojo (vistas color pardo) y, finalmente dos tarjetas (10 rappen violeta), (20 rappen rojo) sin ilustración. En 1938 las tarjetas de 20 rappen, con o sin vistas, fueron sobrecargadas con 10 rappen. Todas estas tarjetas fueron retiradas de servicio el 31 de marzo de 1940.

Holanda editó dos series de tarjetas muy bellas con texto explicativo en holandés y en esperanto. Contrariamente a las ediciones de las otras administraciones estas tarjetas llevan la vista en todo el dorso, y corresponden a los años 1937-1938, en total 84 tarjetas. Los timbres de 7 1/2 rosa fueron sobrecargados con 5 en negro, en agosto de 1946.

La U.R.S.S. hizo aparecer desde 1925 dos timbres con texto explicativo en holandés y en esperanto, con indicaciones en ruso y en esperanto: 7 kop azul y 14 kop verde. En 1926, en ocasión de un Congreso Esperantista: 7 kop verde y rojo, 14 kop verde y violeta. El cuadro oval está constituido por una inscripción en esperanto pero en código Morse, es el único tipo de timbre con inscripción en Morse, salvo error, naturalmente.

Continuará.

(Tomado de la revista **Comunicaciones**.
Organo oficial del Ministerio de
Comunicaciones de la

LA CASA DE CORREOS A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS

Por el Sr. Duffner,
Consejero Ministerial, Berlín.

Continuación.

La Casa de Correos hasta el año 1850

El primer impulso hacia la creación de una verdadera Casa de Correos tuvo lugar, en Alemania, a mediados del siglo XVI, mediante el establecimiento de un relevo ordinario de caballos y de mensajeros, es decir, con la aparición de la Familia Thurn y Taxis, que más tarde llegó a ser tan célebre como dinastía postal. La más antigua casa de Postas, que según todas las presunciones, hicieron construir especialmente los Taxis, hacia 1550, para fines postales, al norte de la ciudad de Augsburgo, en el lugar llamado Pfannenstiel, en las proximidades de la puerta de Wartachbruck. El edificio, modesto y bastante irregular, se compone, a la derecha, de las cuadras y cobertizos para los mensajeros y a la izquierda, de locales de servicio destinados a un tráfico postal fuertemente desarrollado ya, así como a vivienda del maestro de postas. Por encima de la entrada principal se hallaba un gran escudo que llegaba hasta el tejado y que llevaba la imagen del águila imperial de dos cabezas, como distintivo de la casa de postas. La casa de postas se hallaba situada todavía en aquella época fuera de las murallas de la ciudad. Como todas las ciudades imperiales, Augsburgo causaba también grandes dificultades al servicio de postas del Estado; se negaba a reconocer a los funcionarios postales del imperio la independencia y la exención de tributos. Para librarse de las ciudades imperiales recalitrantes, los Taxis se

vieron obligados al principio a construir sus casas de postas, no en las ciudades mismas, sino en pequeñas localidades no amuralladas, o delante de las puertas de las ciudades. Así, por ejemplo, otra de las más antiguas casa de postas de los Taxis, el de la vieja ciudad episcopal de Spire, en la gran ruta postal de Viena a Bruselas, no fué establecida en Spire mismo, sino en un pueblo de la orilla izquierda opuesta, en Rheinhausen. La oficina de postas de Rheinhausen era entonces, con la de Augsburgo, una de las más importantes de Alemania. Para juzgar hasta qué punto han debido de ser modestas en sus comienzos las condiciones postales de Alemania, basta con considerar la casa de postas del año 1555. Esa construcción tabicada, todavía muy insuficiente, servía al maestro de postas Carlin de Taxis en Deizisau (Wurtemberg) de vivienda y de local para la posta. Por el contrario, la casa del maestro de postas Vogel en Cannstatt, de 1593, con su elegante aguilón Renacimiento, hace ya una impresión favorable.

En general, los Taxis, al construir casas de postas se limitaban a los puntos donde el tráfico era más importante, y, en el resto, instalaban la mayor parte de las veces sus oficinas de postas, en albergues o en casas de negocios, por medio de arriendo. Las regiones en las cuales los Taxis, en virtud de la patente imperial, tenían al servicio bajo su dominio, no tuvieron probablemente ninguna casa de postas importante hasta el siglo XVIII. En el ducado de Baden, por ejemplo, los Taxis no construyeron en parte alguna edificios especiales para el servicio postal. Los locales necesarios para la oficina postal eran alquilados por el mismo administrador de postas al mismo tiempo que su vivienda, o bien unidos con un oficio particular. Por el contrario, las construcciones postales fueron fomentadas en las oficinas principescas que fueron construidas en los grandes territorios de la Alemania del Centro y de la Alemania del Norte, en Brunswick, Münster, Hamburgo y Brandeburgo (Pr.), así como en Sajonia, a pesar de las reclamaciones imperiales y, a menudo, al lado de

**AU
BON
MARCHE**

El establecimiento comercial que vende siempre lo mejor y a los precios más bajos de la plaza.
Compre Ud. en él y comprará calidad ahorrando dinero.

Sastrería OMEGA

El Taller Anatómico y más acreditado de la Plaza, saluda a Ud., amigo visitante, y le ofrece la línea inconfundible y elegante de un

TRAJE PERFECTO

Visite a su propietario BURDET RENAU, en la Ave. "La República", contiguo a don Jesús Castañeda, quien le complacerá al instante.

La Ceiba, D. D. Honduras, C. A.

las oficinas en los Taxis. Para mantenerse dentro de los límites de una sucinta exposición, no se mencionarán de ahora en adelante, más que de las construcciones postales que puedan ser consideradas como etapas en el desenvolvimiento de la Casa de Correos. La Casa de Correos mereció pronto atención y cuidado especiales, sobre todo en los países de Brunswick y de Hanover. La principesca Casa de postas de 1720 en Brunswick, tenía un gran escudo, con el águila, colocado sobre la entrada principal; daba a conocer el destino del edificio, que pertenece al primer Renacimiento. Poseemos informaciones sobre la variedad de formas de las oficinas postales y de las oficinas de comunicaciones de ese tiempo gracias a otro edificio de estilo barroco, que fué construido igualmente en Brunswick, en 1718, como casa de la "posta de cocina". La "posta de cocina" era una posta de viajeros entre Brunswick y Hamburgo, que el duque de la época había dotado de derechos especiales y que traía todo lo que era preciso para la cocina de la corte principesca de Wolfenbüttel. En comparación con los primeros comienzos de nuestra arquitectura postal (1550), se trata en el inmueble de la posta de cocina, de un elegante edificio postal que ofrece aspecto en cierto modo grandioso, como se procuraba obtener en las mejores casas de burgueses y patricios de la época.

En el principado de Münster, la posta principesca-episcopal del distrito creó y mantuvo, ya a mediados del siglo XVII, casas de postas semejantes. El príncipe-obispo Clemente Augusto, Duque de Baviera, compró allí en 1727 la casa Borghorst, que había sido construida en 1617, y la hizo transformar en una casa de postas, con vivienda de servicio para el administrador. Ese edificio de buen gusto, con su bella fachada orna-

mentada y su remate Renacimiento, elevado y decorado, produce un efecto muy bello en medio de las construcciones que lo rodean.

El servicio de postas revistió formas muy variadas en la vieja ciudad hanseática de Hamburgo, donde, además de la oficina postal de la ciudad había nada menos que seis oficinas de postas extranjeras en explotación. La prohibición impuesta a las postas extranjeras por el Senado, de adquirir en propiedad casas en la ciudad y de poner enseñas postales, fué, en un principio, extremadamente desfavorable para el desarrollo de la arquitectura de las casas de postas de Hamburgo. La necesidad de locales ha debido de atenderse en un principio de manera bien modesta. Según los datos del cronista, la posta danesa de Hamburgo (1624), por ejemplo, estaba alojada, al principio, en un sótano; una estatua de piedra, erigida delante del sótano, servía de enseña postal. No era raro en aquella época emplear estatuas de piedra como enseñas de las casas de postas y, en Hamburgo, se las usaba comúnmente hasta comienzos del siglo XVIII. La posta de Hanover debe de haber tenido primeramente su local en el "Harburger Keller". Solo a principios del siglo XIX fué dotado Hamburgo de una de las primeras grandes casas de correos, de arquitectura imponente, el "Preussische Oberpostamt", en el Gansemarkt, que era un edificio muy respetable de formas clásicas y de carácter netamente artístico.

Continuará.

Transportes "La Preciosa"

de RUBEN LAINEZ

Servicio de Pasajeros

De Tegucigalpa a San Lorenzo, y viceversa, los días lunes, miércoles y viernes, conectando con las gasolineras que transportan el correo entre San Lorenzo y Amapala. De Tegucigalpa a La Paz los lunes y jueves.

Para sus excursiones internacionales con Centro América y México, prefiera

LA PRECIOSA

llamando al Teléfono 24-92.

LEY DE CORREOS

Continuación

TITULO X

Distribución de la Correspondencia

Art. 99.—Llegada la correspondencia a su destino, se procederá a comprobar la exactitud del despacho, según los documentos que al mismo se acompañen e inmediatamente se procederá a su distribución y entrega a los destinatarios.

Art. 100.—La Correspondencia será entregada a la persona a quien va dirigida o a individuos adultos de su familia. También puede ser entregada en la Oficina de Correos, cuando se presente el destinatario.

Art. 101.—Para entregar en la oficina correspondencia a personas desconocidas, es preciso que éstas justifiquen su calidad de destinatarias.

Art. 102.—La correspondencia oficial se entregará a cualquier empleado autorizado para ello, de la oficina a la cual va dirigida.

Art. 103.—La correspondencia dirigida a comerciantes en quiebra, se entregará a los síndicos o a personas designadas por las autoridades respectivas, precediendo, desde luego, orden judicial.

Art. 104.—La correspondencia dirigida a individuos que guarden prisión, se entregará a los respectivos Alcaldes o jefes de presidio para que por su medio sea entregada a quien corresponda.

La correspondencia dirigida a los alumnos internos en las escuelas primarias y secundarias, así como a los asilados en los establecimientos de beneficencia, se entregará a los respectivos directores de los establecimientos.

Art. 105.—Cuando por consecuencia de un procesamiento judicial haya de suspenderse la entrega de una pieza postal o entregarla a otra persona que no sea la destinataria, se procederá de acuerdo con lo que disponga el Juez que conoce el asunto.

Art. 106.—La correspondencia certificada se entregará personalmente al destinatario o a una persona competentemente autorizada para ello, previo recibo.

En caso de negarse a firmar el recibo, no se entregará el certificado.

Art. 107.—Si se entregare una carta a una persona cuyo nombre y apellido fueren idénticos con los de aquella persona a quien realmente va dirigida, y sea abierta, se volverá a cerrar por la persona que la abrió, debiendo escribir en el sobre, bajo su firma, la razón de que “Fué abierta por identidad de nombre y apellido”, y debe entregarla inmediatamente al cartero o devolverla al correo.

Art. 108.—Comprobado que una persona de las comprendidas en el artículo anterior, se guardó intencionalmente una pieza postal que no le correspondía, sufrirá una multa de diez a cincuenta lempiras, que hará efectiva la autoridad de policía más inmediata, y si el hecho constituye delito, se dará cuenta a los tribunales de justicia.

Art. 109.—La correspondencia debe distribuirse inmediatamente después de ser recibida por la oficina destinataria, dando siempre preferencia a la correspondencia epistolar, ordinaria y certificada.

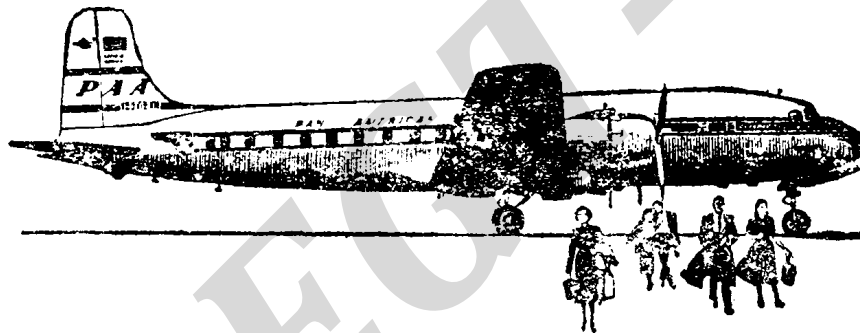
Art. 110.—Los destinatarios tienen derecho a rehusar la correspondencia en el momento de la entrega; pero no podrán hacerlo después de abierta la pieza y de haberse enterado de su contenido.

Art. 111.—Si una pieza va dirigida a más de dos personas, se entregará, previo recibo, a cualquiera de los destinatarios.

Art. 112.—La correspondencia dirigida a personas que tengan en la Oficina de Correos su apartado postal se entregará en la forma reglamentaria de este servicio.

Continuará.

¿Por qué más viajeros eligen PAN-AMERICAN?



Sí, es un hecho - son más las gentes que viajan por PAN AMERICAN que por cualquier otra línea aérea, por las siguientes razones:

En primer lugar confían en la experiencia sin paralelo de PAN AMERICAN... una experiencia edificada sólidamente en más de 27 años de vuelos a largas distancias y transoceánicos. Luego, los pasajeros tienen en PAN AMERICAN los aviones más veloces y modernos - equipados con instrumentos de vuelo de máxima seguridad.

Acondicionados con cabinas altimáticas y a prueba de sonido para lograr el más refinado confort, estos aviones, que vuelan sobre las nubes impulsados por potentes motores, están gobernados por las tripulaciones

más experimentadas del mundo - y su funcionamiento es vigilado por los técnicos aeronáuticos más competentes del mundo!

Los viajeros también pueden contar con los horarios más exactos - con servicio diario a donde deseen ir - horas de salida y llegada convenientes - servicio insuperable durante el vuelo - Estas son algunas de las razones por las cuales más y más personas eligen PAN AMERICAN. También son las razones por las que usted querrá volar por PAN AMERICAN a cualquier parte del mundo.

Ahorre tiempo y dinero. Use correo aéreo y el servicio de paquetería aeropostal

PAN AMERICAN

LA LINEA AEREA DE MAYOR EXPERIENCIA EN EL MUNDO.

Standard Fruit Company

LA CEIBA, HONDURAS

CUANDO VISITE EL PUERTO DE TRUJILLO

Hospédese en el **HOTEL CENTRAL**

ALIMENTACION SANA Y ABUNDANTE, CUARTOS

HIGIENICOS Y BIEN VENTILADOS

PROPIEDAD: TOMAS L. GLYNN.